

COMENTANDO

La dilatoria servirá solamente para compli- car más aún el problema ferroviario

Dicen los periódicos que el Gobierno tiene el proyecto de nombrar una Comisión bastante numerosa y formada por representantes de los organismos a quienes afecta el problema ferroviario para estudiarlo y resolverlo. Con haber escrito la palabra Comisión, la más fatídica de cuantas comprende el Diccionario de la Lengua, ya hay bastante para quedar hecha la crítica del proyecto. ¿Una Comisión!

De cuántos males aquejan a España en todos los órdenes, desde el parlamentario hasta el municipal, ninguno tan grave como el de la «comisionitis crónica». En cuanto es nombrada una Comisión, ya se sabe cuál será el resultado: no hacer nada, y si algo es hecho, seguramente es malo. Cada uno de los comisionados tiene su criterio, por regla general subordinado a egotismos o apasionamientos, y siempre sucede lo mismo: o se tiran los trastos a la cabeza o adoptan una fórmula de concordia que jamás sirve para otra cosa que para complicar más y más los problemas.

En cuanto una autoridad, sea de la categoría que sea, no se atreve a aceptar la responsabilidad de una disposición, recurre a ese desacreditado procedimiento. La práctica demuestra la inutilidad de las comisiones, y lo poco bueno realizado en España ha sido hecho por hombres que supieron aceptar íntegra la responsabilidad de sus actos, prescindiendo en absoluto de juntas y de comisiones.

En el Municipio madrileño tenemos un ejemplo bien notorio de la inutilidad de las comisiones y de la bondad del mando único. Lo único bueno que tiene el Municipio es el servicio de jardinería, y si lo tiene, es por estar encomendado a un hombre que hace lo que le da la gana con la plenitud de su responsabilidad. Si a Cecilio Rodríguez se le adscribiese una Comisión asesora... ¡no habría jardines! Cada cual tendría un criterio, y a diario discutirían si se debían poner unas flores u otras para acabar tirándose los trastos a la cabeza.

No son comisiones lo que hace falta, sino hombres capacitados que conozcan los asuntos encomendados a su gestión. Con un Cecilio Rodríguez en cada delegación municipal, todas andarían bien. Y con un Cecilio Rodríguez en cada Ministerio, andarían bien todos ellos sin necesidad de comisiones asesoras.

Cualquiera diría que el problema ferroviario es una novedad. Lo ha tenido planteado el Mundo entero, y acerca de él han sido escritos centenares de tomos por las autoridades mundiales en la materia. Cuantos están obligados por su profesión a leer a diario lo que se publica en el Extranjero, saben de sobra que es imposible improvisar en esa materia, y no ignoran que el problema está concebido en términos muy concretos; o reversión al Estado o aumentos de tarifas bajo la inspección de la Administración Pública. Acerca de las ventajas y de los inconvenientes de los dos sistemas se ha dicho cuanto podía ser dicho, y el Mundo entero se ha decidido por el aumento de tarifas (hasta para los ferrocarriles del Estado).

Podría haber dudas si los ferrocarriles administrados por el Estado no hubiesen necesitado el aumento de las tarifas; pero la rara casualidad de que esos ferrocarriles han sido los que estaban en peores condiciones y por lo tanto los más necesitados del auxilio en forma de aumento en sus tarifas. Es decir que la reversión al Estado no sirvió para otra cosa que para complicar más su problema y los ciudadanos han visto elevar las tarifas lo mismo en unos ferrocarriles que en otros. Todos los países, lo mismo beligerantes que neutrales, europeos que americanos, con moneda depreciada que con moneda sana, grandes y chicos, han resuelto el problema con una sola fórmula. Hasta Bélgica, que es la maestra en asuntos ferroviarios, ha empleado la elevación de tarifas sin apenas discutirla, y en todo el Mundo ha sido aplicada la elevación a los ferrocarriles del Estado, demostrando con eso que se trata de un problema genérico, igual para todos los ferrocarriles, lo mismo administrados por empresas particulares que por el Estado.

Desconocen el problema quienes dicen que es distinto para cada una de las Compañías. Es igual, exacto. Podrá variar en la cuantía del auxilio; pero en la esencia es igual. Y como es igual, a la Administración incumbe hacer que el auxilio no exceda nunca de la cuantía debida. Todo

el Mundo lo reguló con una fórmula genérica: de un lado las necesidades; de otro el auxilio. Y si el auxilio excede de las necesidades, el Estado percibe el exceso. Es todo esto tan sencillo que basta una simple suma para ejercer la fiscalización. Un ejemplo lo demuestra.

Supongamos que dos empresas necesitan: Para personal..... 4, Para dividendos..... 2, Para anualidad de mejoras..... 4, Total..... 10

Supongamos también que una de las empresas recauda por aumentos 18 y otra 12. Es claro que el Estado percibirá de la una 8 y de la otra 2.

Aún podemos suponer que una recaude

más de lo necesario y otra menos. Calculemos 15 y 9. En ese caso, el Estado tomará 5 de la una y dará 1 a la otra guardándose sólo 4. Y deberá hacer eso por tratarse no de que los ferrocarriles continúen como hasta ahora, sino de que vivan en progresivo desarrollo para bien de la nación. Cuanto más eficaz sea el auxilio antes se normalizarán los servicios, y por lo tanto, antes podrá volverse a la normalidad de las tarifas.

No perdamos el tiempo. Todo eso de nombrar comisiones no servirá para otra cosa que para complicar el problema, pues cada uno de los comisionados llevará su criterio personal que le hará ver uno de los aspectos del problema y no su conjunto.

Lo primero que hace falta para gobernar es tener plena conciencia de la responsabilidad, y el procedimiento de las comisiones no sirve para otra cosa que para diluirla impidiendo hacerla efectiva. El éxito o el fracaso deben ser individuales y no colectivos, y quien no sea capaz de aceptar la responsabilidad individual, no debe ser ministro.

JUAN DE ARAGON

LA ESPAÑA DE HOY PROLETARIADO

Esto que he visto el Primero de Mayo no lo veré nunca más en el Mundo, porque lo vi con ojos que no eran los míos. Y fué que al dispersarse la manifestación obrera de Bilbao me crucé con un grupo de hombres que llevaban al cuello pañuelos de seda rojos, y en el ojal un clavel rojo, y vestían trajes azul oscuro, de buen paño, mejor que el de mi traje. Leía yo su manifiesto en el periódico socialista local: «Nosotros no arriaremos nuestra bandera rebelde por muchas que sean las mejoras que arranquemos a la burguesía.» «No somos los vencidos que imploran, sino los vencedores que exigen.» Volví a mirarlos los trajes y a compararlos con el mío. Me vino a la memoria el recuerdo del primer Primero de Mayo, que se celebró precisamente hace treinta años. «Mucho camino habéis andado», se me ocurrió balbuciar, no sin complacencia; pero pensé en los barrios donde viven las familias obreras hacianadas, dos o tres o cuatro familias por habitación. «¿Aún os falta camino que andar», me dije entonces, porque se me vino a la memoria el recuerdo de las barriadas de Inglaterra, donde cada familia obrera vive en su casa aparte, con su poquito de huerta y de jardín. «Yo os daré la casa», me dije en voz baja; sólo que me acordé de que la casa no sería bastante, porque lo que de justicia tocaba al obrero era también la participación en el gobierno de la industria. «Yo te daré tu puesto en el Consejo de administración», añadí.

«¿Y quién eres tú», me preguntó el obrero; pero cuando me volví para mirar al que me interpelaba no le veía ya con estos ojos míos, sino que me asomaba para verme a todos los ojos que ha habido en el Mundo, a los del Guadiana y al del buen cubero, a los del primer Faraón y a los del toro de Semiramis, y de pronto sentí que me enturbiaba en los ojos cansados de un anciano, que resultó ser un afamado mandarín de la China, que contemplaba el Mundo detrás de unas espesas antiparras, donde brilló un momento el color rojo del pañuelo y del clavel. Las espaldas del mandarín se doblaban al peso de los años, su tez era tan pálida como la de la muerte, y sus largos dedos remataban en estuches más largos que los dedos, donde se conservaban diez uñas, tan antiguas como el más viejo de los elefantes de Ceylán.

«Yo soy aquel—respondió el mandarín—que te hizo levantar la torre de Babel. Dicen que yo la levanté, pero no es cierto. Con estas uñas no se puede manejar la materia. Cayóse la torre, y los niños se burlan de la caída, diciendo que la compendrán con cáscaras de huevo. Yo soy aquel que te hizo construir el Imperio Romano, porque, aunque dicen que yo lo hice, con estas uñas no es cosa fácil esgrimir la espada. Roma se deshizo. Yo soy aquel que te enseñó a gobernar los elementos, y que con la civilización y la cultura te hizo construir los Imperios del día. Alemania era mi hija mayor. Dicen que está muy enferma, y que tú eres su enfermedad. Yo soy aquel que juntó los trabajadores en la fábrica, y que por el hecho de juntarlos les enseñé que la unión es la fuerza. Me cuentan que también a mí me odian, y que el día en que consigas dominar a tus amos, te volverás en contra mía y me obligarás a trabajar exclusivamente para ti. Ten cuidado, porque yo no nací para servir a criatura humana, y porque sin mí no hay sino barbarie, y la barbarie es miseria e impotencia.»

El hombre del pañuelo rojo estuvo un rato forcejeando por hablar, porque sin mí permiso no le llegaban las palabras a la

boca; pero cuando el espíritu le tocó la lengua, gritó colérico: «¡Monstruo sin sangre y sin pulmones! Me buscas porque sabes que soy el poder venidero. Siempre te las arreglaste para que la fuerza te sirviera de albañil para tu obra. Lo mismo te dan los patronos que los mercaderes, los capitanes que los sacerdotes, los senados que los monarcas, porque tú no guardas fidelidad a nadie. Donde se apunte la fuerza, allí vas tú. Y harto sé que sin ti nada se construye; pero tú mismo reconoces, arquitecto de iniquidades, que todo cuanto se alce bajo tu sola inspiración se viene abajo, por lo que he decidido que el día de mi triunfo sea yo el amo y tú el criado, porque me has de servir o te estrangulo.»

Alzó amenazador el brazo musculoso. Se rió el mandarín con risa que era cartel de desafío. Y cuando el hombre del pañuelo rojo iba a descargar el brazo, una visión que se iba acercando paralizó su movimiento. Era la visión de dos mujeres, una vestida de blanco, y otra de azul, que evidentemente eran hermanas, por lo mucho que se parecían, salvo que la cara de cho que se parecían, salvo que la cara de la de azul era impasible, como de quien nunca había reído ni llorado, y la faz de la de blanco pasaba instantáneamente de la sonrisa a la melancolía, como si en ella se reflejase cada una de las infinitas cosas que no cesaba de mirar. Al advertir que los dos hombres estaban disputando, la de azul se detuvo, cruzándose de brazos, en tanto que la de blanco se adelantó, e imaginándose que el mandarín, por ser más viejo, sería el más necesitado, le miró con mirada tan profunda, que el anciano sintió que le temblaban los bigotes caídos, como si quisieran levantarse, mientras el hombre del pañuelo rojo contemplaba hechizado a las dos mujeres, y el pecho se le hinchaba de no saber cuál era la más bella, porque una era el Amor y la otra la Justicia. Y dijo al mandarín: «Ya sé, porque soy viejo, que las cosas se caen cuando estas chicas no tocan con sus dedos piedras y ladrillos; pero mira...»

Surgió del pavimento una jaula de monos, e instantáneamente se metieron en ella el Amor y la Justicia. Eran unos micos muy dulces, que se pasaban todo el día besuqueándose unos a otros y repartiéndose equitativamente sus cacahuetes. Pero tosan todo el tiempo los infelices, y el médico decía que no podrían durar mucho.

«Se morirán antes de su día, porque son débiles y pequeños», exclamó el hombre del pañuelo rojo.

Pero hubiera querido tragarse las palabras, porque vio que en la otra punta de la jaula había un mono gigantesco, que era un gorila, y estaba inmóvil, porque después de haberse pasado veinte años en la jaula matándose las pulgas, ahora dejaba que las pulgas se lo fueran comiendo.

«¿Y quién es ese bicho?», preguntó horrorizado el del pañuelo rojo.

«Un abuelo tuyo—contestó el mandarín—. Se llamaba Atlante, y solía llevar el Mundo a cuestas; pero era tan torpe, que le retiré la protección.»

El hombre del pañuelo rojo se subió a un tranvía y se sentó en primera.

RAMIRO DE MAEZTU

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto a donde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

DESPUES DEL PRIMERO DE MAYO NO HUELE A REVOLUCION

(De nuestro redactor en París)

Algunos fanáticos y algunos vividores se obstinan en desprestigiar el 1.º de Mayo. Es completamente pueril la idea de iniciar un movimiento revolucionario a fecha fija y como quien celebra un «meeting» o una manifestación. Guerra avisada no mata soldado... Hace doce meses, en un tristísimo día de lluvia, hubo, desde la estación del Este a la plaza de la República, un poco de jaleo entre los guardias y los manifestantes. Y los periódicos rojos achacaron a M. Clemenceau la muerte de tres inconscientes o de tres inocentes. Ayer, en un limpio día de sol, y en los mismos lugares de París, hubo trifulca entre agentes de Seguridad y mazzettes o individuos equívocos. Y los periódicos soviéticos le achacaron dos muertos al bondadoso Millerand. Hace un año, con lluvia, y ayer, con sol, el resultado ha sido el mismo: convertir el 1.º de Mayo, el día de la Fiesta del Trabajo, que debiera ser un día noblemente alegre, un día de esperanza y de reflexión, en algo confuso y estéril, que deja en los espíritus verdaderamente humanitarios rastros de melancolía y pesimismo.

Vengan cuando deban venir las revoluciones. No las evitaremos diciendo que no estallarán nunca, ni las haremos estallar propalando que son inminentes. Las revoluciones para estallar necesitan, ante todo, ser necesarias. Los hombres no recurren al homicidio político sino cuando se han agotado los demás medios de poder vivir sin destrozarse. Las revoluciones no deben asustarnos ni sorprendernos, porque son fenómenos naturales de la evolución de los pueblos. Lo que aconseja la experiencia es esperar la hora de las revoluciones y no olvidar nunca que una teoría o una utopía social se descomponen o desvirtúan según la idiosincrasia del pueblo en que quieren ensayarse.

Esto es lo que olvidan los extremistas franceses. El individualismo está en la masa de la sangre de este país. Yo no creo que exista individuo más individualista que el francés, más amigo de la libertad individual, de la propiedad individual, de la patria individual. El francés es patriota y doméstico. Le gusta vivir bien. Y para vivir bien trabaja y ahorra afanosamente y, cuando hace falta, muere con un heroísmo incomparable, risueño y natural.

Este individualismo de la raza francesa

lo desconocen, lo niegan los teorizantes y laborantes del bolchevismo en Francia. Ese individualismo es un hecho, una realidad, y si, al extremarse, puede dar motivo a una revolución, basta con que se equilibre y se pondere para impedirlo, lo que viene a ser lo mismo, para realizarla pacíficamente, según las pautas de la democracia. Un Estado comunista no me parece viable en Francia. Falta la materia prima, la sustancia espiritual que pudiera sostenerlo: el sentimiento comunista que predomina, en cambio, en el alma eslava. No creo que haya modo de eslavizar a Francia.

Los ciudadanos que representan la clase media están frente al proletariado y lo combaten cada vez que se propone detener la vida nacional. Las huelgas fracasan, los conatos de revolución son efímeros y estériles. Y no es que la clase media esté contenta—no puede estarlo—; es que no hay una verdadera necesidad revolucionaria en Francia; es que no falta pan; es que precisamente los trabajadores—de cuyo núcleo salen los apóstoles y agentes de la revolución—viven infinitamente mejor que los burgueses de la clase media; es que los campos son hostiles a cuanto signifique reparto de la tierra: es que sólo las fábricas, los talleres y las minas producen ese tipo del comunista barbusiano, que ha hecho de Lenin un redentor. Ese tipo no es autóctono, sino extranjero. No procede de la Revolución Francesa, sino de Marx y de Tolstói; es internacional, si se quiere; pero no francés. ¿Podrá ese tipo generalizarse, multiplicarse, imponerse? No lo creo.

Pero en esto de revoluciones nadie sabe nada, nadie puede decir nada que no sea perfectamente arbitrario y conjetural. De todas suertes, hasta ahora las tentativas revolucionarias no cuajan en Francia. Y si unos legisladores avisados y audaces tomasen del socialismo, en materia fiscal, algunos procedimientos, esas tentativas serían cada vez más espaciadas y fugaces. La guerra ha creado una plutocracia insolente y recrudescido la vehemencia individualista; pero la mayoría de la nación entiende que unas cuantas buenas leyes bastarían para combatir y dominar ambos males. No sé... Pero aquí, la verdad, no huele a revolución...

ALBERTO INSUA

La vida en Madrid

ESPERANDO

Lo último que debe perderse es la esperanza. Quien la pierde, puede afirmarse que acabó su vida espiritual aun cuando siga viviendo fisiológicamente. Pero la esperanza tiene varias formas y se concentra en muy distintos aspectos. Así hemos hablado muchas veces de esta descuidada actuación de nuestras autoridades, que dejan se convierta en un aduar de andrajosos chiclelos la bonita calle de Alcalá, con sus terrazas de los cafés y casinos bloqueadas por muchachos que tienen allí la academia de Monipodio, y que lo mismo abren la portezuela de un coche para obtener unas «peras» de prodiga mano, que se apoderan de un objeto de más o menos valor al revuelo de un descuido.

Perdemos la esperanza de que estos males se corrijan; pero esa esperanza renace al cambiar los gobernantes, confiando por algún tiempo en una actuación más eficaz.

Viene ahora al ministerio de la Gobernación un hombre de acción y de inteligencia privilegiada, algo escéptico, y sin embargo, vehemente, y de él esperamos que hará ver al director general de Seguridad que el cargo debe servir para algo más que para lucir una gentil figura y una levita de correcto corte.

También podemos esperar que con el proyecto presentado por la Comisión permanente de la Asociación Matritense de Caridad, sobre la inspección de asistencia pública, o por otro procedimiento que tienda a los mismos fines, encaminará su actuación el ministro de la Gobernación a terminar esa descuidada acción de policía, que no sabe limpiar las calles madrileñas de los profesionales de la mendicidad y la vagancia.

Esperemos, esperemos a conocer los actos del nuevo ministro, y si llega el momento en que perdamos la esperanza en el Sr. Bergamín, volveremos a tenerla en otro, en otro gobernante, hasta que también la perdamos. Pero esperemos siempre, y así viviremos.

UN PROVINCIANO

Las próximas elecciones en Alemania

Declaraciones de dos ministros

Nauen, 6.—El ministro nacional del Interior, Koch, habló en una reunión electoral del partido democrata alemán sobre los deberes del Gobierno nacional para con el país.

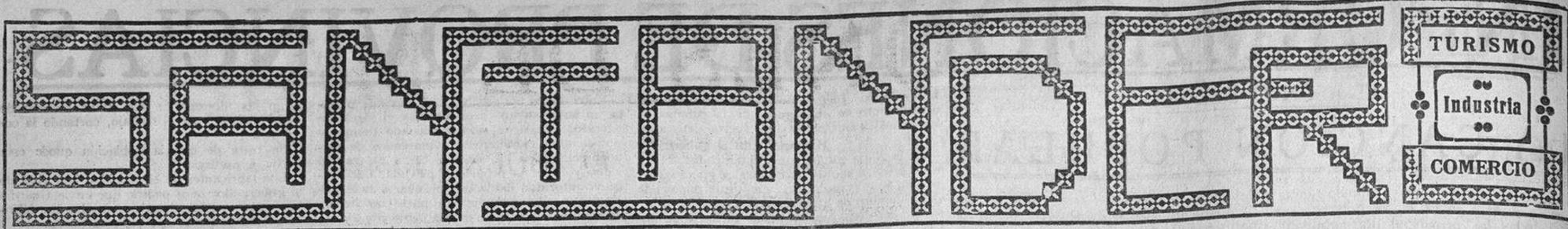
«Alemania—dijo—tiene que modificar su política y separarse del optimismo de antes de la guerra, lo mismo que del romanticismo de la revolución. Su preocupación fundamental debe ser fortalecer la actual forma de Estado y conservar las instituciones. Es indispensable un Gobierno de coalición. No tendría oportunidad un Ministerio obrero; pero sí hace falta la colaboración de las masas obreras. El nuevo Parlamento se verá frente a una serie de problemas difíciles. Es necesario constituir una poderosa mayoría, defensora de la Constitución, llena de responsabilidad política y dispuesta al sacrificio. Sólo la coalición es capaz de solucionar los problemas importantes de la nación, descentralizar la vida política y renovar el orden económico.»

En un sentido análogo habló el ministro de la Defensa Nacional, Gessler, en otra reunión electoral democrata. Afirmó que el nuevo Parlamento tendrá que dar estabilidad a la situación alemana. «Lo que hace falta es—afirmó—ampliar la Constitución nacional en el sentido de la descentralización, reorganizar la economía, reconquistar la confianza de los países extranjeros, lograr una inteligencia a toda costa entre patronos y trabajadores, entre las grandes ciudades y el campo, y entre la burguesía y el elemento obrero. Democracia significa sentimiento de responsabilidad frente a la totalidad. El nuevo ejército profesional de 100.000 hombres deberá abstenerse de toda política. El Cuerpo de oficiales no podrá ser ya una casta privilegiada. En otras palabras, la defensa nacional ha de ser una defensa popular.» (T. S. H.)

La salud de Lloyd George

Todavía tiene fiebre

Londres, 6.—El estado de salud de Lloyd George se restablece progresivamente; pero a causa de su alta temperatura no se le ha autorizado todavía para salir de sus habitaciones. (Agencia Radio.)



HACE UN SIGLO

El comercio

Dice Madoz, estudiando la situación del comercio en Santander en la primera mitad del siglo pasado:

«Al desarrollo e importancia de su comercio con América, y especialmente con la isla de Cuba, debe Santander su prosperidad y aun su porvenir.»

La habilitación por primera vez de este puerto para el comercio con las islas de Barlovento fué en 1753, la que se amplió después para los diversos puertos de América en 1.º de marzo de 1777. Desde esta fecha hasta hoy—1849—han sido grandes las vicisitudes por que ha pasado el comercio en esta parte, suscitándose cuestiones acerca de la exportación de trigo y harinas de suma importancia, en cuya favorable o adversa solución se vieron más de una vez comprometidos los intereses de toda la provincia, y de una manera tal, que sus moradores llegaron a temer la ruina de grandes capitales.

Hace algunos años vimos agitarse en el Congreso una de esas cuestiones, originada por la competencia en la isla de Cuba de las harinas norteamericanas con las españolas y por las reformas que se pretendieron en los derechos de importación en dicha colonia. (No se olvidó que es Pascual Madoz quien escribe en 1849.) Sobre este particular escribió una Memoria D. Mariano Torrente, intendente honorario del Ejército y ex diputado a Cortes,

a la que contestó, refutando las ideas en ella emitidas, el Sr. D. Luis María de la Sierra, secretario-contador de la Junta de Comercio de Santander. En esta contestación le demuestra lo fatal que hubiera sido para el comercio y para las Castillas la rebaja en los derechos de las harinas extranjeras, porque significaría un enorme quebranto para las harinas castellanas.

Nosotros, que no tratamos de formar un análisis detenido de estas materias, solamente diremos que la posición geográfica del puerto de Santander; la existencia de un camino real magnífico; la de un canal que abarca la mayor parte de los países de producción, y se encabeza con el camino real a corta distancia de la ciudad; la reunión de veintiséis fábricas de harinas en la provincia; de veintuna en el canal y de catorce a corta distancia, pertenecientes la mayor parte a comerciantes de Santander, y últimamente las relaciones establecidas ya desde un cierto número de años entre este puerto y los de América, debidas a la superioridad de sus harinas, que compiten con las mejores de los Estados Unidos del Norte de América, son motivos más que suficientes para alejar los temores que más de una vez han podido inquietar los ánimos hasta de los menos previsores.

Solamente una circunstancia—la que señala D. Luis Ratier en su «Anuario de la administración y del comercio de la provincia de Santander»—podía ocasionar una competencia temible para el comercio santanderino:

«ésta sería el establecimiento de caminos de hierro que pusiesen en comunicación el canal de Campos con la parte navegable del Duero, o con algún puerto de Asturias, o por fin, con otro de los del Sur de la Península. Pero estos proyectos tardarán mucho en realizarse, «si es que algún día se llevan a cabo», y bajo este concepto, aún Santander podía llevar la ventaja de tener que ejecutar un trozo más corto, y del cual ya está escrita la Memoria, expresándose el coste y el tiempo que podría invertirse en la construcción del ferrocarril en las veintuna o veintidós leguas que hay de Alar al muelle de los Naos.

El número de buques consignados al muelle de Santander que suelen emplearse en el tráfico con las islas de Cuba y Puerto Rico son 84, con 933 hombres de tripulación y 12.677 toneladas de porte, o sean sobre 25.000 barriles de harina.»

LA COOPERATIVA DE PRODUCCION

Los pescadores santanderinos

A que no saben nuestros lectores cuál ha sido el número más simpatía y el más significativo de cuantos han constituido la fiesta de Santander? Antes haremos un poquito de historia moderna.

Hace muy poco tiempo fundaron los pescadores santanderinos una Cooperativa de producción para que el margen de ganancia que se queda en manos ajenas a las que luchan

bravamente contra los temporales en la mar, vayan a esa nueva Sociedad de pescadores.

Pues bien; el día 1.º de mayo echaron al agua los pescadores de Santander las tres primeras trameas construidas en San Martín por su Cooperativa de producción.

Las trameas han sido inscritas en la matrícula de Santander con los nombres de «Unión», «Libertad» y «Primer de Mayo». El acto de echar al agua las trameas fué presenciado por numerosos pescadores y bastantes curiosos.

Con arreglo a los estatutos de la Cooperativa de producción, que es la primera que se constituye en España al amparo del crédito marítimo, el 70 por 100 del producto líquido que rindan estas embarcaciones, con préstamo que a la Cooperativa ha ofrecido el Crédito, se destinará al aumento de la flota pesquera; un 10 por 100 para fundar y sostener la Caja de seguros para la vejez y orfandad, y un 5 por 100 para crear la Escuela de pesca en el puerto de Santander, y cuya dirección será encomendada a un profesor competente de esta industria.

TURISMO DE ESTACION

Para el verano próximo

Han llegado a la Montaña gratísimas noticias de Cuba. Una de ellas trae el anuncio de que muchas familias montañesas que residen allá se proponen venir el próximo verano a

la tierra, y, como es lógico, permanecerán una buena temporada en Santander.

Todas o casi todas estas familias están habituadas a la comodidad y al buen gusto en sus hogares. Es este ensayo que algunas de estas familias acaudaladas van a realizar para elegir definitivamente su estación veraniega de todos los años.

Biarritz y otros puertos franceses invitan a los veraneantes con el lujo y las artes de atracción del turismo, que desarrollan con magnífico éxito, sin contar con el estímulo que constituye la diferencia del cambio de moneda.

Es menester que la población santanderina, la industria hotelera, el comercio, el Ayuntamiento, cuanto en Santander pertenece al núcleo de fuerzas económicas que tienen el deber de velar por el acrecentamiento de todos los elementos de riqueza; es menester, repetimos, que por todos se realice un esfuerzo para llamar a la capital de la Montaña, y detenerla en ella, a esa corriente de turismo que se nos ha anunciado. Estamos seguros de que si se les ofrecen buenos hoteles y animados festejos a estos veraneantes, el amor que ellos sientan a la «tierra» hará lo que reste.

No deben desperdiciar el tiempo aquellos que están en la obligación de aumentar los medios de atracción del forastero a Santander, ya que no estamos tan distantes del verano para cruzarnos de brazos y contemplar con pereza musulmana cómo Cronos nos va acercando a la estación ideal, incomparable para realizar deliciosas excursiones por la Montaña.

Conservas de pescados ALBO

Producción diaria:

Cien mil latas de bonito, a un, merluza, besugo, anchoas y langosta en diversas preparaciones

FÁBRICAS:

Santona (Santander)
Gandás (Asturias)
Arenas (ídem)
Coruña (Galicia)
Vigo (ídem)
Bermec (Vizcaya)

SANTONA (España)
Cuentas corrientes con los principales Bancos de España y Extranjero (40)

Gran Casino del Sardinero (Santander)

ABIERTO TODO EL AÑO

Todos los días, tarde y noche, CONCIERTOS EN LA TERRAZA

Espectáculo variado por las estrellas del género:

Paquita Escibano * Argentinita * María Esparza
Carmen Flores * Nereida * Tórtola Valencia
Salud Ruiz * Argentina

Representaciones teatrales por la Compañía cómica del teatro Infanta Isabel, de Madrid; de ópera de teatro Centro de Madrid, y de comedia, de D. Ricardo Puga.

Diners de moda. Grandes bailes con coñillón. Tres dansants. Orquesta Tziganes
RESTAURANT DE PRIMER ORDEN (6)

Sanatorio Quirúrgico del doctor Madrazo

TELEGRAMAS MADRAZO SANTANDER TELÉFONO 491

Tratamiento de todo género de afecciones de Cirugía. Los veintitrés años de funcionamiento y su numerosa estadística garantizan los resultados.

Para que todas las clases sociales puedan disfrutar los beneficios de esta clínica, se hallan establecidas tres categorías.

En las dos primeras clases puede el enfermo estar acompañado de un individuo de su familia. Las consultas por escrito, al Director; para otros detalles, al Gerente, D. Luis Polo Español. (28)

LA ESPAÑOLA

SANTONA (ESPAÑA)



FÁBRICA DE CONSERVAS Y SALAZONES

Especialidades:

Filetes de anchoa rollados con alcaparra.
Sardina en aceite refinado y en tomate.
Anchoas en salmuera, estilo italiano.
Thon mariné en aceite refinado.
Escabeche en todas clases.
Bonito en tomate.

Fábricas: Santona, Llanes, Ribadesella y Torones. (41)

Fábrica de muebles

Medalla de oro en la Exposición de Santander de 1905

Francisco Toledo

Vargas, 45.—Teléfono 841

DESPACHO:

Puerta la Sierra, 3.—Teléfono 842

SANTANDER (23)

GRAN FABRICA DE

PARAGUAS, SOMBRILLAS, ANTUCAS Y BASTONES
"Parasolerie Française"

PAUL GIRARD-HENRI VALIN

15 Medallas y Premios de Honor en varias Exposiciones

Nacionales e Internacionales.

Medalla de Oro, París 1875

Casas en PARÍS, 131, boulevard

Sebastopol;

ANGERS, SANTANDER (España)

y ALEXANDRIA (Egipto)

Proveedores de la Real Casa (21)

TOMÁS DEHESA

Fábrica de conservas y salazones de pescados

SARDINAS EN ACEITE

FILETES DE ANCHOAS

THON MARINE

Son las tres especialidades de esta casa

LAREDO (Santander) (11)

Reformatorio de niños delincuentes

Hace días que los diarios santanderinos publicaron la noticia de que es una realidad muy cercana la construcción en Santander de un reformatorio para niños delincuentes.

No es oficial el apoyo recibido para emprender obra tan humanitaria y tan urgente, sino simplemente se debe al impulso generoso de un montañés, que ha declarado su propósito de no economizar ningún medio para que los edificios, granja agrícola, los talleres, etcétera, no carezcan del más insignificante detalle que complete un perfecto establecimiento de esta clase que contenga todos los adelantos que exigen las modernas normas penitenciarias.

Hasta ahora se guarda gran reserva acerca del espléndido donante, cuyo nombre no se hará público hasta que se coloque la primera piedra del Reformatorio, que, según nuestras noticias, será tan pronto como quede solucionada la huelga del ramo de construcción.

Parece ser que se ha solicitado del ministerio de Gracia y Justicia autorice al donante para proponer el nombramiento del Tribunal de menores, como se ha hecho en otras capitales, y sabemos que la contestación ha sido satisfactoria, designándose los nombres, entre los que se propone para presidente del Tribunal a un joven abogado de conocida familia santanderina.

También se afirma en los círculos santanderinos que es un hecho ya resuelto la construcción de un nuevo edificio para prisión correccional, y se añade que el mismo espléndido donante que ha prometido construir a sus

Automóviles

CHANDLER
HUPMOBILE
MAXWELL

Zurbano, núm. 52.—MADRID

GARAGE SANCHO

Santander (43)

GRAN CAFE RESTAURANT

Royalty

—DE—

JULIAN GUTIERREZ

Avenida Alfonso XIII

Habitaciones todo confort
SANTANDER (9)

expensas el Reformatorio será quien abra su bolsillo para sufragar los gastos que ocasione la construcción de la nueva prisión.

¡A PEDROSA!

Colonias escolares

La casualidad me ha ofrecido la ocasión de presenciar en la estación del Norte de Madrid la salida para Pedrosa de una de esas interesantísimas expediciones de niños que forman una colonia escolar.

La escena de la despedida fué conmovedora.

—Por lo menos verá el mar, que no ha podido ver su madre, a pesar de haber trabajado treinta años seguidos—decía una madrileña de pura cepa, después de cubrir de besos la cara de un pequeño, que no lloraba porque tenía ocupados los ojos en la vigilancia de un blanquísimo talego, donde llevaba su «ropero» de veraneante.

En cada uno de los niños—en sus ojos, en sus ademanes—saltaba la curiosidad por ver algo nuevo, algo que les había sido pintado y que ellos no se atrevían aún a imaginar porque todavía no poseen términos de comparación...

Los niños no pueden ir más alegres; las madres, al quedarse sin sus hijos durante una temporada, ofrecen este sacrificio de su alma para que el chico—o la chica—vea mundo y vuelva dentro de un par de meses lleno de salud y de vida y con la conquista intelectual de un océano...

¡Cuánto bien hacen en los pequeños esas colonias escolares! ¡Cómo van colocando alas en los cerebros de los niños, que van desarrollándose física e intelectualmente, adquiriendo energías vitales y conocimientos que nunca se olvidan en estos viajes de salud y de enseñanza!

Al ver partir el tren y al presenciar el alborozo con que los niños acogían la orden de marcha nos enterrecimos.

Van a Santander a admirar la briosa vegetación montañesa, la belleza incomparable de sus paisajes, con sus valles rientes, sus gigantescas montañas, sus tenebrosos abismos... Van a tener delante de sus absortos ojos el Cantábrico, bellísimo y trágico a la vez...

Nunca olvidarán estos niños a la Montaña, cuyo recuerdo conservarán de por vida como uno de los momentos más dichosos de su existencia...

La Trasatlántica

Fábrica de conservas de pescado de fama mundial
Especial en sardinillas en aceite extra refinado

A. LÓPEZ Y C.º

LAREDO (Santander).—ESPAÑA

TELEFONOS: 1 Laredo, 314 Santander, 89

Telegramas: ALOPZ LARFDO, código ABC, 5.º Edn. (29)

Tomás Fernández

Canales

Importador de Coloniales, bacalao y cereales
Santander (34)

Bodegas de vino

y Tonelería mecánica de la

Viuda de Uzcudun

Padilla, 24, 26 y 28; T.º 31, Santander

Marca

concedida

Vinos finos de mesa (36)

Logo for 'LA SANTONESA' featuring a crown and a shield with a fish, surrounded by the text 'MARCA REGISTRADA' and 'CONSERVAS ARRONTE'.

Fábrica de conservas y salazones de pescados

Sobrino de José Arronte

SANTONA (ESPAÑA)

Filetes de anchoas rollados ó estrados en aceite y alcaparras. Especialidades (42)

Gran fábrica de barnices colores y pinturas

Francisco S. González

Paseo de Canalejas. -- SANTANDER

Teléfono 264

Proveedor de los arsenales y buques de la Armada y Compañía Trasatlántica

Patente Montarol para fondos de buques

DEPOSITO: Droguería Industrial, Talleres, 5 (38)

Manuel Prieto Lavín

SANTANDER

Almacenes con grandes existencias de hierros, aceros, maderas, herramientas y maquinarias. Carbones minerales de la Sociedad metalúrgica DURO FELGUERA, vendedor exclusivo en la provincia de Santander.

Armador y consignatario de buques, fletamentos.—Comerciante que importa y exporta. Vendedor exclusivo de los aceros y maquinaria de la Casa EDGAR ALLER & COMPANIA, de SHEFFIELD, para la provincia de Santander. (2)

Gran Hotel Continental

Viuda é hijos de CARLOS FOURNIER

Méndez Núñez, 1. -- SANTANDER

Teléfono 275

Situado en el sitio más céntrico de Santander, con preciosas vistas al mar; su confort moderno, trato esmerado, y precios económicos, le hacen el preferido del público.::

Restaurante, salón de lectura y lavabo en la planta baja. HAY ASCENSOR (26)

Colegio-Academia de Leza (antes de Mata)

Santa Clara, 9, Santander

INTERNOS.—MEDIO-PENSIONISTAS.—EXTERNOS

Los alumnos oficiales de esta Academia han obtenido en el actual curso las calificaciones siguientes: 6 matriculados de honor, 29 sobresalientes, 61 notables, 143 aprobados y 3 suspensos, en un total de 244 exámenes.

Empieza un curso especial para preparar los exámenes de septiembre de todos los Centros oficiales de la capital. Preparatorio de Ciencias, Ingenieros y Derecho.—Numeroso profesorado.—Salones de estudio vigilados. (1)

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

POR TIRAR DE LA CUERDA

La huelga de peluqueros continúa. Ni los patronos ni los oficiales parecen dispuestos a separarse de las actitudes de intransigencia en que, respectivamente, se han colocado. Llevadas las cosas a ese extremo, la huelga sólo acabará por consumación. Este convencimiento ha impulsado a algunos huelguistas a separarse del movimiento para reanudar el trabajo.

Los patronos peluqueros, por su parte, procuran aumentar el personal no asociado de que disponen, y aunque en términos generales persiste la anomalía en las peluquerías, algunas ya se acercan a la casi absoluta normalización de sus servicios.

Comentando la marcha, mejor diríamos el estancamiento, de esta huelga, escribe oportunamente un periódico:

«Lo malo es que, en resumen de cuentas, el que resulta perjudicado es el oficio, pues el público se va acostumbrando a servirse por sí mismo, y a poco que se prolongue el actual estado de cosas, tendrán que cerrar muchas peluquerías, y entonces sí que sobrevendrá una huelga... forzosa.»

Esa es la pura verdad. Pocas veces se habrá dado un caso como éste: el de una huelga en que las dos partes contendientes resulten vencidas y descalabradas.

Y es que esa huelga se planteó con una inoportunidad evidente y muy a contrapelo del público.

No muchas semanas antes de que el conflicto se produjera, patronos y oficiales llegaron a un acomodamiento económico, cuya consecuencia fue aumentar las tarifas en proporción considerable. Para algunos servicios, el aumento fué del ciento por ciento. Aceptó el público, aunque a regañadientes, la subida, que para la generali-

dad de los clientes implicaba una muy apreciable alteración en el presupuesto de su vida. Y a las pocas semanas de haber sido impuestas las nuevas normas se planteó la huelga, que hizo pensar a los clientes en nuevos aumentos próximos y les puso en el trance de recurrir a la defensa.

La defensa, en este caso, no puede ser otra que acostumbrarse cada uno a realizar por sí el servicio que en la peluquería le prestaban.

Desde que la huelga comenzó han aumentado sus ventas extraordinariamente los establecimientos que se dedican a expender máquinas de afeitar y todos los útiles e ingredientes requeridos por el acto de raparse la cara. Las personas más refractarias a realizar personalmente esa función se han decidido a lo que acaso no habrían hecho nunca si la huelga no les hubiese puesto en el trance de decidirse, y es difícil que abandonen ya el nuevo hábito adquirido cuando la huelga cese, o por consunción o porque los litigantes hayan llegado a un acuerdo.

Y ocurrirá positivamente que cuando las peluquerías recobren su funcionamiento normal habrá disminuido la clientela en una proporción aterradora, y la huelga de clientes, con la que patronos y oficiales no habían contado sin duda, traerá para unos y otros la consecuencia fatal de la ruina del oficio.

¿Dónde está el origen de esa ruina? En haber querido tirar de la cuerda excesivamente.

Es una lección. Para los interesados, es posible que llegue tarde.

QUINTO

Belmonte, desgraciado

«Cantarero», número 79, negro y más fino que ninguno de los lidiados.

Belmonte intenta veroniquar varias veces; pero como larga el capote todo lo que puede y no recoge, el cornudo se marcha.

El toro toma la primera vara recargando mucho, acudiendo al quite Belmonte, que después de tres verónicas superiores, se lo arroja a la cintura con media superior.

Toma el toro cuatro varas, derribando siempre y matando un jaco. «Cantarero» ha acabado también tarde al final; pero ha sido más bien por falta de bravura, ya que una vez, al entrar, se ha mostrado siempre muy codicioso.

Maera cuelga un par superior, sigue Guerrilla con uno aceptable, y termina el primero con otro que se ovaciona.

Belmonte empieza con un pase con la derecha y sigue toreando con medios pases de pitón a pitón. El pueblo protesta, porque es un toro para torearlo bien, y Belmonte, que está miedoso, no hace nada en la faena.

Un pinchazo cerca de los pitones que levanta una bronca enorme, y desde lejos media caída.

Muchos pitos.

SEXTO

Los cuñados banderilleros

Guantero 73, negro jirón.

Ignacio instrumenta nada más dos lances y el animalucho se va. En el primer quite se aprieta Sánchez Mejías con el santacoma, y Joséito pone cátedra filigraneando con el capote. Quedan dos caballos hociantes.

Ignacio ofrece los palos a Gallito, y entrando aquél por delante, cuarta un superior par.

Al paso lento, cambiando los terrenos, Joséito deja un par precioso; sigue Ignacio con otro, ganando la cara por facultades, y termina José con otro, que también se palmea.

Tantea Sánchez Mejías el último de la tarde con un pase por alto y sigue manejando la flámula valiente, cerca y bien de verdad.

En la suerte suprema, sigue el sevillano sin demostrar estilo de estoqueador al dar la primera pinchadura. Segunda con otro pinchazo hondo, casi media estocada, de mejor colocación que manera de ejecutar la suerte.

P. ALVAREZ

LA EXPOSICION DE ESTE AÑO

Un rato a perros

La Exposición canina es muy visitada todos los días. Las damas la han puesto de moda; para lucir los trajes de primavera, como acuden para deslumbrar con las novedades de París a las carreras de caballos.

Ya en Madrid se va cobrando afición a los perros. Andando el tiempo se llegará a un sentimentalismo extravagante y se construirá un cementerio a estilo del que en una isla del Sena, cerca de Asnières, hace tiempo que elevaron y cuidan cariñosamente las buenas parisenses.

Y es posible también que se pongan de moda los retratos de las damas más elegantes en compañía del perro favorito, como se advierte en los cuadros de los grandes pintores ingleses del siglo XVIII.

En la Exposición canina de este año hay razas variadas y hasta exóticas. Se ven perros feos, de cabezas extrañas, y se ven otros que son un primor de esbellez, de líneas finas e irreprochables. Los hay que pudieran llenar de juguete. Son esos perros que reposan sobre finos almohadones o pisan las ricas alfombras de los salones más suntuosos.

Allí están los que alegran las cacerías animadas, los que vigilan las casas, los que pastorean los ganados, celosos guardianes del orden y de la disciplina.

Y todos están lustrados, tratados con mimo y que han conocido siempre la pródiga abundancia, a pesar de la carestía enorme de las subsistencias.

No tienen parentesco alguno con aquella legión de perros famélicos que llenaban hasta hace poco las calles de Constantinopla y que fueron famosos en todo el Mundo. Ni guardan relación de casta con aquellos perros fornidos que en las ciudades de Bélgica tiran de los carros de los buhoneros, de las lecheras, de los hortelanos.

Los que en Madrid se exponen viven por lo general en «dorado encierro». Son un elemento de adorno, como un «bibelot». Y la prisión les pasan alegremente.

Balneario de Solares

Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel, «confort», cocina de primer orden.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Las patentes

Por ley de 29 de abril último han sido recargadas las patentes del corriente año económico con el 50 por 100 sobre la totalidad de su importe.

Los señores que la tienen solicitada por la cuota anterior deben apresurarse a satisfacer este recargo, pues la Administración de Contribuciones las pondrá al cobro en la primera decena del mes actual.

Curso de Dermatología

El doctor D. Antonio Navarro y Fernández dará un curso de enfermedades de la piel todos los martes, jueves y sábados, horas de tres a seis de la tarde, en su consulta del Hospital del Buen Suceso.

La matrícula es gratuita para los médicos e internos.

UN CUENTO

EL BUEN CRIMEN

Como todas las tardes, Legrif volvió a su casa de mal humor. Cerró violentamente la puerta de su pequeño alojamiento amueblado. Al ruido compareció su mujer, rubia, bonita, muy pintada.

—¡Sentémonos a la mesa!—dijo con tono huraño.— Son las ocho.

Ella se limitó a preguntarle:

—¿V tus asuntos?

—Todos se me malogran.

Ella le miró, se encogió de hombros y repuso:

—¿Es extraordinario! Todos triunfan hoy menos tú. Ahí tienes a Galumet lo que está ganando como intermediario. ¡Vaya un hombre!

Legrif bajó la cabeza. Galumet, su antiguo empleado en el modesto bazar de arrabal, que vendiera para hacer fortuna en el centro de París, había reunido en menos de un año, traficando, un millón.

Habitaba ahora un lujoso entresuelo, cenaba fuera de casa y bailaba todas las noches de «smoking».

—¡Galumet!—refunfuñó Legrif.— ¡Debería ayudarme!

—¿Por qué?—preguntóle su mujer.

—Pues porque yo fui para él un buen jefe... Le hacía anticipos.

—No pensarás ir a darle un sablazo!

—¡Caramba!... Estamos a fin de mes.

—Caramba, Legrif! ¿Qué le trae a usted por acá?—exclamó Galumet, que se disponía a salir con el cigarrillo en la boca.

—Puede usted figurárselo... Los negocios no marchan.

—Y yo que le creía hombre de suerte!

Legrif sonrió a duras penas. Aquella desdichosa familiaridad le enojaba. Odiaba a aquel advenedizo, que ni siquiera le invitaba a sentarse.

Legrif habució:

—Me encuentro en un apuro... Me hacen falta 3.000 francos.

—Tres mil francos? ¡Caray! No será para hacer traición a su mujer... ¿verdad?—preguntó Galumet riendo a carcajadas, en tanto abría su secreter.

En aquel momento llamaron al teléfono. Galumet se puso al aparato. A su espalda, la gaveta del mueblecillo seguía abierta. Legrif estaba a dos pasos de él y veía muy bien los fajos de billetes. ¿Qué ocasión! ¿Qué tentación! No pudo resistir a ella Legrif y alargó la mano, apoderándose de un fajo de billetes. Mas lo hizo con tan poca destreza, que derribó una estatuilla y llamó la atención de Galumet, que se volvió a él y la descargó un puñetazo en pleno rostro.

—¡Ladrón! ¡Dame mis billetes!

—¡Tan ladrón eres tú como yo!—gritó Legrif.

—¡Voy a ponerte a la sombra, granuja!

—¡Voy a matarte!

Y loco de odio y miedo, Legrif sacó del bolsillo un revólver y mató a Galumet de un balazo en plena frente.

¿Por dónde huir? Abrió la ventana, saltó a la calle y cayó en los brazos del portero y de un agente.

No tuvo más remedio que confesar su crimen. Todas las circunstancias del mismo estaban contra él. Se sabía que estaba tronado, que debía dinero a todo el mundo. Su mujer, cuya declaración confirmó la premeditación del crimen, apresuró a pedir el divorcio. Encargóse de su defensa un defensor de oficio, el Sr. Boul, que apenas si mostró interesarse por el asunto. En cambio, el juez de instrucción interrogó minuciosamente al detenido y mandó practicar un escrupuloso registro en el domicilio de la víctima.

Al día siguiente de este registro, el defensor de Legrif fué a ver a su cliente a la cárcel. Parecía transformado.

—Amigo mío—le dijo con entusiasmo—, permítame le exprese mi admiración por su conducta sublime!

Legrif, estupefacto, creyó prudente no pedir explicaciones y se contentó con exclamar:

—¿St...? Gracias.

—En el registro verificado ayer—dijole el Sr. Boul—, se han encontrado las cartas... Ya obran en poder del juez de instrucción.

—¡Ah! ¿De modo que han encontrado las cartas?

Legrif se devanaba mentalmente los sesos. ¿Qué cartas serían aquellas? El abogado añadió:

—Pero, ¿no comprendía usted que al ocultar el móvil de su acto—porque no quiero calificarlo de crimen—se jugaba la cabeza?

—Sí—respondió sencillamente Legrif.

—¡Sobrehumano!—opinó el Sr. Boul con respeto.

En cuanto compareció el asesino de nuevo ante el juez de instrucción, púsose éste en pie y declaró conmovido:

—Aunque haya usted intentado extraviar a la justicia, ésta se encuentra obligada a rendir homenaje a su discreción en la desgracia... desgracia que prueba hasta la evidencia las cartas de su esposa.

—¡Córcholis!—exclamó para sí Legrif.— ¡Ya comprendí! ¡Mi mujer se entendía con Galumet!

—¿Desde cuándo sabía usted el engaño de que era objeto?—preguntóle el juez.

—Desde... hacía algún tiempo—respondió el detenido.

—Veamos... Un solo punto queda por aclarar. ¿Por qué se encontró abierto el cajón del secreter?

—Galumet quería comprar mi silencio... Entonces, disparé... ¡Un rasgo propio de un romano!—exclamó el Sr. Boul.

—Cuando en el curso de la instrucción, fué

puesta la señora de Legrif en presencia de acusado, hicieron severas observaciones:

—Le aconsejo a usted—dijole el magistrado con mucha frialdad—que desista de su demanda de divorcio.

—Y yo que se ande con cuidado con mi cliente—agregó el abogado.— ¡Ya nos veremos en la Audiencia, señora!

Aquel día, el Sr. Boul, irresistible de elo-cuencia, obtuvo del Jurado la absolución total y plena para su defendido. El carácter pasional del drama había hecho que la opinión se pronunciase a favor de Legrif. Las deudas contraídas por Legrif se atribuyeron a los excesivos gastos de su mujer, y su mal humor a la traición de aquella perdida. La emoción llegó al colmo cuando el esposo ofendido, procediendo con nobleza admirable, declaró que perdonaba a la adúltera. Aquel rasgo le valió una ovación entusiasta en la misma Audiencia, y un banquete filantrópico ofrecióle luego un puesto en su casa.

Hoy, el conmovedor criminal ocupa un puesto magnífico en el mundo de los financieros. Su mujer, abrumada por el perdón, le guarda fidelidad irreprochable.

HENRI FALK

Pleitos y causas

SUPREMO

El Metropolitano

Ante la Sala tercera de este Tribunal se han discutido cuatro recursos acumulados contra otras tantas reales órdenes del ministerio de Fomento, entablados tres de ellos por D. Ramón Aguado, que cree perjudicados con la concesión del Metropolitano ciertos derechos que pretende tener por una antigua solicitud suya referente a la concesión de un ferrocarril eléctrico de cintura y penetración en Madrid, y otro por el Ayuntamiento de esta corte, habiendo comparecido como coadyuvante de la Administración la Compañía Metropolitano Alfonso XIII.

Han informado, en nombre respectivo del Sr. Aguado, del Ayuntamiento y de la Compañía, los Sres. Amat, Campuzano y Sívola.

AUDIENCIA

Entre la casa del Hambre «Lathena», como demandante y hoy apelante, defendida por el Sr. Bergamín, y D. Anselmo Albertos, por quien abogaba el Sr. Alba, se ha discutido en la Sala segunda de lo civil, con motivo de la reclamación de un saldo de cuenta, sobre la licitud y eficacia de las operaciones de compra y venta de balas de algodón realizadas por comisión o mandato en la Bolsa de Liverpool.

Después de cada comida, nada como una copita de RHUN

LA NEGRITA

INFORMACIONES TEATRALES

Beneficio de Irene Alba

A la hora de marchar

Comedia.—Fué la función de anoche un beneficio de Irene Alba. Ya no tendrá ningún otro beneficio en la Comedia. ¿Porque deje de merecerlo? No. La Alba sigue tan gran actriz como de costumbre, a pesar del menoscabo que su autoridad artística ha padecido (como las de otros) en el teatro de Tirso. Escudero. Es que Irene Alba, y con ella Binafá, Asquerino, Valle y algunos más, se separa decididamente, y muy pronto, del teatro de la Comedia. La disolución de la compañía era cosa fatal, inevitable. La vaticinación hace muchos meses. Es la consecuencia natural de los rumbos últimamente impuestos a ese teatro por quien no ha vacilado en estrapar con tristes capítulos una historia brillante.

Para Irene Alba fué una noche alegre. Yo como el público, que tantas veces la hizo objeto de su predilección admirativa, llenaba la Comedia y la agasajaba con las ovaciones que se hizo acreedora al interpretar deliciosamente la graciosa «Tula Veleta» de Margarita la Tanagra, de esa obra ya centenaria que sus autores, Asenjo y Torres del Alamo, hubieron de calificar de comedia, cuando el rigor es más bien un sainete alargado.

En cambio, para Tirso Escudero debió ser una noche triste. A veces, quemar las navas es contraproducente.

¿Qué pasará en la Comedia la temporada próxima?

Ya lo de anoche puede ser sintomático. Fuera de la labor irreprochable de Irene Alba, de la muy discreta de Asquerino, de la brevíssima intervención de Bonafé y de la demostración de sus adelantamientos hecha por la señorita Redondo, casi todo lo demás—y es oportuno advertir que Adela Carbone no figuraba en el reparto—quedó a la merced de las ceras, cuartos y quintas partes, dándonos la sensación de una compañía de aficionados que circunstancialmente contase con el concurso de dos o tres figuras sobresalientes. ¡Y eso son las que se van!

Entre esas figuras secundarias descoló, como ya se ha dicho, la Srta. Redondo, joven, bella, estudiosa, aventajada, pero no en condiciones todavía para que se la coloque con evidente precipitación en un primer término, que debiera quedar reservado para una primera actriz ya hecha. La Srta. Redondo es una encantadora crisolada. Para mariposa—léase primera actriz—le están apuntando unas magníficas alas. Pero las alas no han acabado de salir.

Mientras el público agasajaba con sus aplausos a la ilustre beneficiada, que dentro de poco, así como los que la acompañan en el dardo explicable, tendrá más aire en que volar, éramos muchos los que nos preguntábamos, considerando la crisis de la Comedia:

—¿Qué va a pasar aquí?

AZNAR NAVARRO

Hace cincuenta años

Día 6 de mayo de 1870

A las nueve y media ha llegado a Madrid por el tren expreso el Sr. D. Salustiano Olózaga.

En la estación del Norte aguardaban a nuestro embajador en París el ministro de la Gobernación, el subsecretario del ministerio de Estado, los Sres. D. Manuel Silvela, Ruiz, Huesca, Gullón y otros amigos particulares del Sr. Olózaga.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

CORRIDA DE LA CRUZ ROJA

La plaza, llena hasta el palo de la bandera, y las localidades, adornadas como de costumbre.

A la hora de empezar aparece en el palco S. M. la Reina, vestida de luto, y, como siempre, guapísima, acompañada de sus hermanos los marqueses de Carisbrooke.

Las cuadrillas son recibidas con pitos al hacer el paseo, por no haber toreado, sin duda, la chotada de Contreras.

PRIMERO

El público, de mal humor contra los diestros

«Legafios», número 22, negro, largo, bien puesto de pitones.

José lo saluda con una verónica, marchándose la res, y luego dialoga de nuevo con él, largándole cinco verónicas buenas nada más.

Cinco varas toma con sosería y sin gran estilo el de Santa Coloma, falliéndose dos penos. En quites, poca cosa, porque el animalucho marmolilla, y como José lo ve que se agota el toro, cuando le llega la hora de hacer su segundo quite lo ejecuta sólo con una sencilla larga para dejarlo en suerte.

En lo demás, vulgaridad nada más por parte de todos, y el segundo tercio, a cargo de Cantimplas y Cuco, es una digna continuación del tercio de varas.

Gallito brinda a la Reina.

Hay en la faena un pase de pecho, uno natural y unos ayudados cerca y dominando, que la mayoría jalea y aplaude mientras una pequeña minoría no muestra su agrado. ¿Qué querrán?

En la segunda parte se cife y aprieta en un pase, doblando al morlaco como una pescadilla y estando cerca de los puñales, a pesar de que la res achuca un poco por un lado.

Un pinchazo caído y una hasta la cruz, que hace doblar al bicho.

El pueblo sigue intransigente y de uñas contra todos.

El diestro recibe un regalo de Su Majestad.

José lo cura al llegar al guardarropa un puntazo con que el toro le ha obsequiado al entrar a matar por segunda vez.

SEGUNDO

Una lección de torero

«Cerrajero», negro, largo, número 106.

Belmonte le saluda con unas cuantas verónicas, que a ninguno agradan las que instrumenta en primer término, habiendo luego división de opiniones con las finales.

«Cerrajero» arremete de lleno a un piquero, cayendo delante de los pitones, y al acudir Belmonte al quite, lo coge de lleno y lo campanea, haciendo el quite Joséito.

Con este motivo la gente empieza a tomarle respeto al toro, y un peón rueda por el tapiz al toro arrojado; pero interviene Joséito y le hace otro quite magno que se palmea y ovaciona.

Mejías también está comprometido en su

turno, y José, cuando le corresponde, entra a por el toro y se lo lleva con una pasmosa facilidad, tocando el testuz al rematar. ¡Qué fácil parece torear viendo a José!

Y no es el último el quite que hace José, porque luego su capote providencial interviene para salvar a otro peón. Gallito ha dado una lección de torero.

El toro, con mal estilo y echando la cabeza por el suelo, toma cinco varas con más poder que bravura.

Magritas y Maera banderillean como pueden, y lo hacen a la media vuelta y pasando fatigas, porque el animalote está bronco y avisado.

Belmonte muletea movido y sin grandes cosas; sólo vemos un desplante al quedarse en la cara. Un pinchazo que no agrada y una estocada que produce vómito abundante y muerte rápida. Pocas palmas y pocos pitos.

TERCERO

Emoción hasta la hora de matar : : : : :

«Limpiador», castaño, carinegro, número 46, largo como un tren de mercancías.

Sánchez Mejías lo toma de capa y le larga siete verónicas ceñidísimas y valientes, teniendo, además de esto, el mérito de que el torero ganó terreno al toro.

En el primer quite se pega Mejías al toro, y en los demás sólo vemos uno de José que agrada. El toro, blando para la caballería, no deja ningún jaco para el arrastre en los cinco picotazos que aguanta.

Mejías toma los palitroses y clava de primera intención, en los medios de la plaza, un par al cuarto, y luego en tablas, encerrado materialmente, casi sin salida, prende en los tercios del medio par, y luego en el toril, después de cambiar, otro par superiorísimo.

Pide permiso, y en la misma forma mete otra vez el llamado par de la mariposa.

Da Ignacio el primer pase sentado en el estribo, y luego larga media docena de pases trebujados, piramidales, sacando en casi todos ellos la muleta por el rabo.

El resto de la faena es también muy valiente, y cuando llega la hora de matar arrea un respetable bajonazo, que, claro está, no agrada.

CUARTO

Una gran faena de Gallito

Otro toro negro, gordo, bien puesto de pitos.

José lo recoge con seis verónicas en el centro del patio, siendo las mejores las dos últimas.

Pelea bien el morlaco en las tres primeras varas, tardeando y acosando y poniendo el hocio en la arena antes de tomar la cuarta. En quites, hay uno de Mejías, en el cual siempre está el torero cerca de los puñales. Quedan dos arres para las mulas.

Joséito, al cuarto, deja en todo lo alto un gran par. Después de obligarle mucho, porque la res no muestra gran gana de pelea, clava un par, del que se cae medio. Más tarde, en las cercanías del toril, clava tres palitroses a un tiempo—el que se cayó del anterior—, y finalmente, previa la venia presidencial, obligando una enormidad y dándole todas las ventajas a la res, que mansurreña algo, en lo alto de las agujas sopla un enormísimo par.

Gallito da el primer pase de rodillas y luego torea de rodillas y por naturales, dominando y haciendo una faenaza enorme.

Hay pases en los que el diestro, arrodillado, le obliga a pasar cogiendo al enemigo por la mazorca del pitón.

Una estocada corta en lo alto. Caer el toro y oye una ovación grande, unánime y merecida, pidiendo el público la oreja.

STRENOS

«LA MUSA DE MARMOL». Comedia trágica en cuatro actos, original de Luis Linares Becerra :

Zarzuela.—La compañía que actúa en este teatro, con ser bastante aceptable, ha realizado un esfuerzo digno de estimación al salir del género policiaco, que con preferencia cultiva, para interpretar un drama intenso como es lo que Linares Becerra llama comedia trágica. Tal vez por decaer en algunas escenas el interés que puede alcanzar la idea desarrollada, no ha sido el éxito todo lo franco que pudiera haberse logrado, pues tiene tipos bien definidos, como el de Polidoro, que acertó a interpretar el Sr. Faruz; apasionados, como el del artista que encarnó el Sr. Soler Marin, y de mujer que ama hasta el sacrificio, como la Regina que hizo la señora Vega.

Al final de los actos fué llamado a escena el Sr. Linares Becerra para compartir con los intérpretes los aplausos del público, merecidos, pues si alguna equivocación puede haber en la obra, denota el deseo en su autor de seguir nuevos caminos en el arte escénico, que puedan en otra ocasión proporcionarle más resonantes triunfos.—M. M.

GACETILLAS

El festival de «Teatros».—Hoy se celebrará, a las nueve y media de la noche, en el teatro de Novedades, el festival organizado por esta popular revista.

El programa es verdaderamente interesante, por cuyo motivo la demanda de localidades es extraordinaria.

En este festival tomarán parte la monísima bailarina Zuffeli, el excéntrico y hombre irrompible Clement, la notable estrella en el arte coreográfico Rosarito Moreno, y como final de la noche se presentará la estrella de variación Herminia Woves, que, entre otras canciones de su numeroso y escogido repertorio, cantará Amor bendito, Acuédate de mí, La estudiante pasa, Serenata bolchevique, El regreso y otras más.

Los excelentes escritores D. Juan Pérez Zúñiga y D. Antonio Casero darán lectura a varias poesías, y D. Juan Fernández leerá también la notable composición que le fué premiada en el certamen últimamente celebrado con motivo de la Fiesta de la Raza.

Habrá un intermedio musical a cargo de la excelente orquesta de Novedades, que tan acertadamente dirige Cayo Vela, ejecutando el precioso intermedio de la zarzuela La boda de Luis Alonso.

La aplaudida triple cómica Mariquita Lacle, en unión del actor cómico Vicente Gómez Bur, estrenará la obra de los Sres. Navarro y Fernández titulada Ahí va el agua.

También representará la compañía de este coliseo la celebrada zarzuela El amigo Melquiades, reestrenada con verdadero éxito en este teatro el martes último.

La fiesta, pues, promete ser solemne y por presenciaria hay verdaderos deseos, según puede justificarse por la demanda de billetes.

EN PROVINCIAS

CARMENCITA OLIVER COBENA

De la presentación de esta nueva actriz dice El Comercio, de Gijón:

«Con verdadero entusiasmo registramos hoy una nota teatral de indudable relieve. Se trata de la presentación ante nuestro público de esa deliciosa artista que anteaer se nos reveló en el Dintarra, y que se llama Carmencita Oliver Cobena, apellidos ilustres de elevada prosapia artística, que ahora consolidan sus grandes merecimientos con los albores de la carrera emprendida por tan encantadora muchachita.

Si la obra con que ha aparecido Carmen es una comedia llena de peligros para una actriz ya formada, ¡cuántas dificultades no ofrecerá para una artista que comienza!

Pero a nosotros, viendo a la señorita Oliver Cobena, nos parecía que todo era llanamente vencido por unas facultades asombrosas que se manifiestan espléndidamente. En la manera de hacer resalta un dominio absoluto, acusándose una vocación decidida de artista y una facilidad tan grande en salvar todos los escollos de interpretación, que nadie echó de menos a actrices ya consagradas, y a las cuales hemos visto en Madame Pepita.

El público ovacionó entusiasmado a Carmencita, y nosotros, que compartimos ese entusiasmo, reiteramos desde aquí a tan admirable ingenia el tributo de nuestra admiración, que habrá de agrandarse para ponerse a tono con una figura a quien tantos días de gloria aguardan.»

Aquí sí que cabe decir: «De tal palo, tal astilla.»

«ESPIGAS DE UN HAZ», EN SEVILLA

La compañía Guerrero-Mendoza, que sigue su brillante actuación en el teatro San Fernando, de Sevilla, ha estrenado Espigas de un haz, la interesante comedia dramática de José Rincón Lázcano.

Ha alcanzado la obra un buen éxito y la Prensa sevillana la elogia cumplidamente.

EN EL EXTRANJERO

CONSUELO MAYENDIA

En el teatro Martí de la Habana ha celebrado su beneficio Consuelo Mayendia.

Cuenta en la capital de Cuba con grandes admiraciones, goza de verdadera popularidad, y todo ello se puso de manifiesto elocuentemente la noche de su beneficio.

Sigue, pues, la Mayendia triunfando en Cuba.

LEOCADIA ALBA

Con La señorita de Trevélez, ha celebrado su beneficio en el teatro Nacional de la Habana Leocadia Alba.

Ella y Emilio Thuillier han sido las figuras de Lara que más admiración han despertado en la capital de Cuba.

Para Leocadia hubo la noche de su beneficio ovaciones sin cuento y regalos a granel.

Aclance político

EN EL CONGRESO

Los comentarios de la tarde versaron, como es de rigor en circunstancias como éstas, acerca de la composición del Gabinete.

A nadie ha sorprendido la adjudicación de carteras, excepción hecha de las de Guerra y Marina.

Descontábase que habrían de representarlos dos hombres civiles. Esta era tendencia ya conocida del Presidente del Consejo; pero el hecho de reservarse el Sr. Dato la segunda y conferir al vizconde de Eza la primera, ha producido más que crítica sorpresa, porque no se estaba acostumbrado, sino en casos de urgencia y transitorios, a que el jefe del Gobierno, además del departamento propio de su cargo, tuviera la dirección de un departamento ministerial, y que una persona acreditada por sus labores estimables anteriores como especialista en las cuestiones sociales vaya a un ministerio que, como el de la Guerra, requiere especiales aptitudes, que, sin duda, el Sr. Dato sabe que posee el vizconde de Eza.

A medida que los momentos transcurren va conociendo la gente política las verdaderas actitudes de algunos de los ministros en el curso de la crisis.

Está bien evidenciado que el conde de Bugallal se resistía a entrar en el Gobierno, exclusivamente por su deseo de descansar y no ciertamente por predilección a éste ni al otro ministerio. Con esto queda rectificada la sospecha que engendró la suscripción de que sólo a Gobernación hubiera ido con gusto.

EL MINISTERIO DEL TRABAJO

Generalmente se opina que a este ministerio «non nato» se incorporará la Dirección de Abastos a que habrá de quedar reducido este departamento.

En el Instituto de Reformas Sociales existe realizado un trabajo del tiempo en que fué presidente del Consejo el Sr. Dato, relativo a la creación del ministerio del Trabajo.

Según nuestros informes, la Dirección de Abastos no pasará al nuevo ministerio, y si al de Fomento, por tener grande relación y más analogía con todo lo que se refiere a la producción agrícola y a la industria.

CONSEJO EN PALACIO

Después de la jura, los ministros se reunieron presididos por el Rey, y de este Consejo facilitó una referencia el Sr. Bergamín en los términos siguientes:

«Ha sido de muy corta duración. El Rey se ha mostrado amabilísimo con nosotros, y ha tenido a bien recordar la gestión de gobierno realizada en todas las ocasiones que ocupó los Consejos de la Corona el partido conservador, gestión que fué siempre beneficiosa para los altos intereses de la nación, y añadió que una vez más esperaba de éste una labor en consonancia con su tradición y con la importancia de los problemas actualmente planteados.

El Presidente contestó a S. M., expresándole su gratitud por la confianza con que honraba a su partido.

Dijo que, a su juicio, no eran las circunstancias que atravesamos las más propicias para redactar programas de gobierno, con normas fijas ni orientaciones generales.

Deber de los gobiernos es ir aplicando soluciones a todos los problemas hoy pendientes y buscar medios de desenvolvimiento para oquantas cuestiones la realidad suscite.

En suma,—terminó diciendo el jefe del Gobierno,—nuestro programa puede sintetizarse en tres palabras: paz, trabajo y justicia.

Anunció el ministro de la Gobernación que el próximo Consejo de ministros se celebrará mañana viernes.»

POSESIONES

Desde Palacio, el Sr. Bergamín se trasladó al ministerio de la Gobernación para tomar posesión del cargo, dándosele el señor Fernández Prida. Este hizo después la presentación del alto personal de la casa. También se posesionó anoche el señor conde de Bugallal de la cartera de Gracia y Justicia, por habérselo rogado así el Sr. Garnica.

El subsecretario de este departamento presentó la dimisión, pero no le fué aceptada por el nuevo ministro.

El Sr. Dato tomó posesión a las ocho y cuarto de la noche. A dicha hora le aguardaba en la Presidencia el Sr. Allendesalazar.

IMPRESION MINISTERIAL

Los ministros alababan anoche al Sr. Dato por el bosquejo de programa que trazó brevemente en el Consejo celebrado con el Rey. Atento a la realidad, y perseverando en las normas constantes de su política, dejó entrever que la obra a realizar es de conciliación, de paz social, que lleve a todos la tranquilidad necesaria para el desarrollo de la economía.

Como esta disposición de ánimo no supone el quietismo, el Gabinete irá abordando unos problemas y estudiando otros, para, en su día, con el pensamiento fijo en la duración de las Cortes, presentar a la consideración del Parlamento proyectos económicos sociales precursores de un presupuesto ordenado, metódico, tramitado sin las angustias con que ha habido que dar paso al aprobado ahora.

DIMISIONES

Entre los altos funcionarios que anoche mismo presentaron su dimisión figuran los subsecretarios de Hacienda, Gobernación y el director general de Administración local.

EL MINISTERIO DEL TRABAJO

El Sr. Cañal, futuro titular de este ministerio, manifestaba que había que distinguir entre la supresión del actual ministerio de Abastecimientos y la formación del de Trabajo. Lo primero puede hacerse rápidamente; lo segundo requiere un estudio previo y un plan a seguir, porque es preciso dar al nuevo centro su máxima eficacia.

Creo que la Dirección de Abastecimientos no debe figurar en el futuro ministerio. Tiene su lugar propio en el de Fomento, entre las

Direcciones de Agricultura y Transportes. Así lo expuse y lo razoné en las cuartillas que leí ante mis compañeros de Consejo, en el Gobierno del Sr. Sánchez de Toca.

Por lo que hace al ministerio del Trabajo, podrían integrarse en el mismo el Instituto de Reformas Sociales, el Nacional de Previsión y los Negociados de Trabajo, que ahora están en Fomento, y Cuestiones sociales, que pertenece a Gobernación. Debemos aspirar todos a que el nuevo departamento no sea un centro burocrático más, y responda plenamente a los intereses colectivos.

No obstante, el Consejo de ministros, después de estudiar la cuestión, resolverá lo que estime más conveniente.

NOTIFICACION OFICIAL

Por el ministerio de la Gobernación se dirigió anoche un telegrama circular a los gobernadores dándoles cuenta de la constitución del nuevo Gobierno.

También se ha dirigido a todos los representantes de España en el Extranjero una circular análoga por conducto del ministerio de Estado.

EN LA PRESIDENCIA. — HABLANDO CON EL SR. DATO

El jefe del Gobierno llegó a la Presidencia después de las doce.

Habló con los periodistas que hacen información en dicho centro oficial, dándoles cuenta personalmente de toda su labor de la mañana.

Había estado en Palacio despachando con el Rey, a quien había informado de las cuestiones del momento.

Desde el regio alcázar se había dirigido a Marina para tomar posesión de dicho departamento.

Allí le esperaba el ministro dimisionario, señor Allendesalazar.

Este le dió posesión del cargo, asistiendo al acto el general Chacón, con los jefes y oficiales del ministerio.

Pronunció el Sr. Allendesalazar un discurso, en el que dedicó frases cariñosísimas y de sincero elogio, dedicadas a enaltecer las condiciones que reunía su sucesor, lamentándose de que las obligaciones parlamentarias que sobre él habían pesado le hubiesen restado tiempo para haberse dedicado al ministerio de Marina con la asiduidad que éste merece.

Terminó con frases sentidísimas en recuerdo de los generales Miranda y Pidal, fallecidos recientemente.

El Sr. Dato contestó al Sr. Allendesalazar agradeciéndole las frases encomiásticas que para él había tenido, y haciendo resaltar la obra de abnegación y de sacrificio que representaba la realizada por el Sr. Allendesalazar, haciéndose cargo del Poder público y obteniendo la legalización de la situación económica.

Confía en que la opinión hará justicia al Sr. Allendesalazar, produciendo con ello, lo hecho por éste, un efecto satisfactorio.

Dedicó párrafos sentidísimos a la memoria de los Sres. Miranda y Pidal, al primero de los cuales había él llevado al Gobierno, reconociendo sus méritos, y por lo que se refiere al segundo, también había tenido ocasión de apreciar sus excelentes condiciones, principalmente durante el tiempo que juntos habían convivido, formando parte del Gobierno nacional, juzgando la muerte de ambos como una gran pérdida para la nación y para la Marina.

Hizo constar el Sr. Dato que su permanencia al frente del ministerio de Marina duraría tanto como su presencia al frente del Poder público, y que reconociendo la falta de méritos para estar al frente de dicha cartera, creía que podría realizar una gran obra, constituyéndose en «trait d'union» entre la Marina, el Poder ejecutivo y el Parlamento, para aplicar las enseñanzas de la gran guerra a la transformación de nuestro material naval, labor que ha de ser objeto preferente del Gobierno, siendo España como es de dilatadas costas y necesitando una gran Marina mercante, la cual no podría existir sin el amparo de una Marina de guerra.

Espera que en esa obra nacional contará con el concurso de todos, y muy principalmente con el de la Armada.

Sus palabras no serán un programa, no dándole otro alcance que el de una orientación general de sus propósitos.

Dijo el Sr. Dato, por último, a los periodistas, que mañana por la tarde habría Consejo de ministros.

DE GOBERNACION

El Sr. Bergamín recibió a medio día a los periodistas, manifestándoles que en Salamanca había cundido el paro general.

También en Zaragoza había manifestaciones de huelga entre los fundidores.

En Valencia, la situación ha mejorado.

La huelga general de Zaragoza puede considerarse solucionada.

En Peñarroya, a pesar de la presencia en aquella zona minera de los Sres. Llaneza, Sabarrit y Rios, ha entrado al trabajo mayor número de obreros. Hoy trabajan 1.400.

Esta tarde reunirá el ministro a la Junta de Sanidad para ocuparse de la situación de algunos barcos cargados de trigo, que están en lazareto por proceder de puntos donde existe la peste bubónica.

En esta cuestión se lucha con la necesidad del trigo y con los deberes de velar por la salud pública.

Desde luego reconoce el ministro que lo primero es la salud pública.

En cuanto a la cuestión de los altos cargos, por lo que se refiere a su ministerio, había rogado a todos los altos funcionarios que continuasen en sus puestos hasta que el Gobierno resolviera.

Terminó rogado a los periodistas le ayudasen en la labor que tiene que realizar.

DE HACIENDA

El Sr. Domínguez Pascual se ha posesionado esta mañana de la cartera de Hacienda.

Al acto asistió el conde de Bugallal, que hizo a su vez la presentación del alto personal del ministerio.

Después el personal de la casa, que en su

mayoría estaba reunido en el salón grande, solicitó del conde de Bugallal despedirse.

El ministro saliente accedió a ello, y en representación de todos habló uno para expresarle el agradecimiento del personal por cuanto el Sr. Bugallal ha hecho en su favor.

El conde de Bugallal contestó expresando su gratitud y dedicando elogios a todos los funcionarios, reiterándoles el ofrecimiento de que en todas partes estaba siempre a su disposición.

Al salir el Sr. Bugallal todo el personal le acompañó hasta la puerta, tributándole cariñosa manifestación de simpatía.

CASA REAL

El Sr. Dato despachó con el Rey.

Ha sido cumplimentado el Monarca por el Sr. Allendesalazar en visita de cortesía al cesar en el cargo de Presidente del Consejo de ministros.

Después marchó el Rey a la Casa de Campo.

La Reina Doña Victoria ha sido cumplimentada por la señora de Elorriaga.

Esta tarde han ido los Reyes y los hermanos de la Reina al Real Club de Puerta de Hierro.

El nuevo ministro de la Guerra

Toma de posesión

Esta mañana tomó posesión de la cartera de Guerra el nuevo ministro, señor vizconde de Eza. Le dió posesión el saliente, general Villalba.

Seguidamente hicieron su presentación al vizconde de Eza los jefes de sección del ministerio.

Mañana, a las diez verificarán su presentación el Consejo Supremo de Guerra y Marina; a las diez y cuarto, los directores generales de la Guardia Civil y Carabineros, y a las diez y media, el capitán general, con los generales, jefes y oficiales de la guarnición.

Anoche, en casa del general Villalba, celebró éste una detenida conferencia con su sucesor.

No se sabía nada esta mañana en el ministerio de la Guerra de la persona que ocupará el cargo de subsecretario.

Se daba como nombre muy probable el de un general muy conocido, que en otras etapas políticas ocupó ya el cargo.

EN DEFENSA DE LA PATRIA

La Junta directiva del Centro de Hijos de Madrid, en sesión celebrada el día 5 del corriente, acordó protestar pública y enérgicamente de los actos antipatrióticos realizados por determinados elementos en Barcelona con motivo de la reciente visita del ilustre mariscal Joffre.

Se acordó también en dicha Junta celebrar en el teatro del Centro un acto de pública protesta por las manifestaciones hechas en aquella población española, e invitar a cuantas entidades y Corporaciones quisieran concurrir a dicho acto, para el que oportunamente se les convocará, indicándoles el día y forma.

Recabar de los Poderes constituidos se exija la responsabilidad en que los aludidos elementos puedan haber incurrido.

Y, por último, dirigir un saludo lo más cariñoso y fraternal posible a todos los naturales de aquella hermosa región que, sin dejar de sentir el cariño que todos tenemos al terruño que nos vio nacer, concibían la idea de una patria única y grande.

El primer embajador en Francia en Be

Se ha designado a M. Herberte

Paris, 5.—El Gobierno ha designado al señor Herberte para ocupar el puesto de embajador en Berlín el día en que los aliados reemplacen a los encargados de Negocios. (Agencia Radio.)

SUCESOS DEL DIA

En libertad

El Juzgado del distrito de Palacio ha puesto en libertad al súbdito peruano, detenido el 1.º de mayo con motivo del incidente ocurrido en la calle del Arenal, por no resultar cargo ninguno contra él.

Dos atropellos

En la calle de Preciados, un automóvil, cuyo «chauffeur» está detenido, atropelló al muchacho de trece años Antonio Pastor Díez, causándole la fractura de la tibia y peroné izquierdos.

—En la de Somberrería, el coche de punto núm. 448 atropelló a un niño de seis años llamado Manuel Mesón Palomeque, domiciliado en la calle de Valencia, núm. 18, fracturándole la pierna izquierda.

Coacción y tiros

En la plaza de España fué detenido Manuel López Calderas, de veintisiete años, por coaccionar a los obreros peluqueros Lino Arévalo García, de veinticinco, y Felipe Martín Gil, disparando dos tiros, que no hicieron blanco.

Los tres resultaron levemente contusionados en la reyerta.

Robo

El vecino de la casa núm. 21, primero, de la calle de Estanislao Figueras, ha denunciado que por un balcón de la casa penetraron unos desconocidos que le robaron ropas por valor de 150 pesetas.

Colegial, ahogado

Bañándose en el río pereció ahogado en Alcalá de Henares el alumno del Colegio de padres escolapios, Luis Cartier, que, expulsado de clase por faltas cometidas durante los estudios, se marchó al río con otros amigos y cometió la imprudencia que le costó la vida.

INDICADOR DE MADRID

Adarvo, bastones y paraguas

TRUJILLOS, 2, fábrica.

Cafés

Los mejores, plaza de Santa Ana, 21.

ESPECIFICOS

Afecciones de la garganta y boca. Curación radical con las Pastillas Lletget Políamí cas. Pesetas 1,50 en farmacias.

Gayoso.—Arenal, 2.—Madrid.

FABRICA DE CORBATAS, camisas y guantes. Precio fijo. Capellanes, 12.

Juegos de sociedad y juguetes

Bazar de la Unión, calle Mayor, número 1.

VAJILLAS, cristalerías buenas y baratas. Velilla, Concepción Jerónima, 13.

Para todo cuanto se relacione con esta sección dirigirse a la Empresa anunciadora de Valeriano Pérez, Plaza del Progreso, 9, entresuelo izquierda. Teléfono 79-M.

Información militar

Asuntos de Guerra

Concurso.—Se anuncia a concurso una vacante de coronel de Infantería, juez de causas en la quinta región, y otra de comandante de Infantería, juez de causas de la Comandancia general de Melilla.

Situaciones.—Pasan a supernumerario los capitanes de Ingenieros D. Luis Zorrilla y don Emilio Aguirre.

Destinos.—Se nombra secretario de causas de la Comandancia general de Larache al capitán de Infantería D. Enrique Muñoz Véllez-Villarreal.

Asuntos de Marina

Los honores al cadáver del almirante Pidal. Al cadáver del capitán general de la Armada D. José Pidal no se le han hecho honores por haber manifestado la familia que el señor Pidal tenía dispuesto no se le hicieran y ser la voluntad y deseo de la familia que se acatase tal disposición.

Tanto S. M. el Rey como el Gobierno indicaron a la familia el deseo del primero de conceder los honores de ordenanza, no obstante la estancia de S. M. en la corte; pero ante lo expuesto por la familia, desistió de ello Su Majestad el Rey.

SOLUCION DEL CONFLICTO DE ZARAGOZA

Vuelta al trabajo

Zaragoza, 5.—Se ha restablecido la normalidad.

Todos los obreros han vuelto al trabajo, con la única excepción de los metalúrgicos, que siguen en huelga por haber presentado a los patronos unas bases solicitando una peseta de aumento en el jornal.

Estos publicarán una nota explicando la situación de este conflicto.

Parece que los patronos habían concedido un aumento de 50 céntimos.

Los obreros piden una peseta.

También se indica una solución satisfactoria para la huelga de los matarifes.

Gestiones del gobernador

Zaragoza, 6.—El gobernador ha comenzado sus gestiones para solucionar la huelga de metalúrgicos, en vista de que le ha sido notificada oficialmente.

También huelgan los electricistas y obreros que pertenecen a los talleres y comercios particulares de electricidad, por estar asociados al Sindicato de metalúrgicos.

Los matarifes

Los matarifes continúan en huelga con motivo de no querer aceptar las bases propuestas por los tablajeros, pues creen aquéllas se trata de una imposición.

Los patronos han sacrificado reses, siendo normal el abastecimiento de carnes en la capital.

El problema del pan

Se ha reunido la Comisión municipal de Subsistencias, tratando del problema del pan y asegurando que tiene suficiente harina para abastecer a la ciudad una larga temporada, acordando castigar con una multa y el cierre de las tahonas a los panaderos que pidan más harinas que puedan panificar.

También se ejercerá rigurosa vigilancia sobre algunos industriales, por haberse presentado muchas quejas referentes a la calidad del pan.

A algunos panaderos que han remitido pan fuera de Zaragoza se les han impuesto multas.

EXCESOS DE COMER Y BEBER

Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, que evita, por ser un poderoso tónico digestivo, las enfermedades del estómago.

Sociedad de Amigos del Arte

Esta Sociedad inaugurará en breve una interesante Exposición de abanicos, de la que ya se habla con elogio en los círculos artísticos.

En dicha Exposición habrá una vitrina dedicada a la exhibición de unos notabilísimos objetos de esmalte y retratos sobre metal, obra de una distinguida dama, doña Carmen Suárez de Orta, que cediendo a las instancias de renombrados críticos de arte, contribuye a avalorar dicha Exposición con tan inestimables ejemplares de una rama artística poco cultivada entre nosotros.

Noticias generales

Centro del Ejército y de la Armada.—El sábado 8 del actual, a las siete de la tarde, el doctor en Derecho D. Antonio Martínez Pajares disertará acerca de «La zona española Norte de Marruecos. El problema de Tánger».

Dr. Balaguer. Vacuna 3 a 5. Preciados, 25.

Entierro del general Pidal

Ayer tarde, a las cinco, se ha efectuado el triste acto de conducir al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena el cadáver del capitán general de la Armada Sr. Pidal. Fue trasladado en un modesto coche fúnebre, tirado por dos caballos, al que se unían inmediatamente sus ayudantes, don Juan Serós y D. José María de Labra. Rodeaban al coche ordenanzas del Senado y otros centros oficiales con hachas encendidas.

La presidencia oficial la componían el general Barrera, en representación de Su Majestad el Rey; el conde de Aguilera, por Su Majestad la Reina Doña María Cristina; el Sr. Baeza, por la Infanta doña Isabel; el Presidente del Consejo de ministros dimisionario, Sr. Allendesalazar; el Presidente del Senado, Sr. Sánchez de Toca; el capitán general y el Gobernador militar de Madrid.

Presidían el duelo de familia los hijos del finado, D. Cayetano y D. Jerónimo; D. Adolfo Breus y otras personalidades.

El duelo se despidió en la plaza de Mameñ Becerra, donde se unió a la presidencia oficial el nuevo Presidente del Consejo de ministros, Sr. Dato.

Ante la presidencia desfilaron las innumerables Comisiones del Ejército y la Marina que habían acudido al sepelio del Sr. Pidal.

Mensajes de pésame

Cádiz, 5.—Comunican de San Fernando que la familia del Sr. Pidal está recibiendo muchos telegramas de pésame.

La muerte del ilustre prócer ha sido muy sentida en esta región, la cual le debe muchos beneficios de cuando fué ministro de Marina.

Muchos edificios ostentan colgaduras negras en señal de duelo.

expuestas excede en mucho al de años anteriores. Cuantas personas se interesen por el desarrollo artístico de la fotografía en España y vean con agrado la reproducción de los bellísimos paisajes que encierran las montañas españolas deben visitar esta exposición que presenta la Sociedad Peñalara, recogiendo la plausible labor efectuada por unos cuantos entusiastas, de dar a conocer los rincones ignorados de nuestra patria.

Mundo Eclesiástico

San Isidro Labrador

La festividad del Santo Patrón de Madrid se celebrará con gran solemnidad en la Santa Iglesia Catedral de esta corte, costeada por la Real Congregación de Seglares naturales de Madrid, de la que son hermanos mayores y protectores SS. MM. y AA. RR.

La novena que ha dado principio reviste siempre gran importancia, toda vez que los hijos de Madrid, amantes de la religión de sus mayores, asisten a los cultos que en honor del bendito labriego se organizan.

El día 15 del corriente, que se celebrará la fiesta del Patrón de la villa y corte, la función será solemníssima: asistirá el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, la Junta directiva de la Congregación con su presidente, el marqués de Peñafuente, y en el expresado día vestirá la Congregación a seis niños pobres de Madrid.

Ocupa la sagrada cátedra todas las tardes el reverendo padre José María Manila, religioso capuchino.

El panegírico del Santo lo hará el mencionado día 15 el canónigo de la Santa Catedral de Madrid D. Juan Francisco Morán.

Oficiará en la novena, y muy especialmente el día de la fiesta principal, la Capilla música de dicha iglesia, bajo la dirección del reputado maestro Sr. Serrano.

Notas varias

Por el Provisorato y Vicaría general de la diócesis de Madrid-Alcalá se cita, llama y emplaza a D. Pedro Bernardo Valle Salvatierra y a D. Luis López, y se cita y llama a Antonio Tejón Mejido, a Luis Calles Molina, a Felipe García Mediavilla, a Simón Lara García Huete y a D. Luis Simón y Ortega.

—Ha obtenido la primera censura en las conferencias morales y litúrgicas de esta diócesis, celebradas en abril último, los sacerdotes Sres. D. Emilio Pascual, D. Salvador Mañas, D. Joaquín Barrol, D. Juan José Ibañeta, D. Isidro de Miguel, D. Manuel Cervantes, D. Ramón Gil, D. Luis Anzó y D. Pedro Arriaga.

—Varias damas asturianas, y en su representación la Junta provincial de la Acción Católica de la Mujer en aquella región, han elevado una exposición a S. M. la Reina solicitando su apoyo para la lucha contra los excesos de la moda.

S. M. la Reina, por conducto de la duquesa de la Conquista, ha contestado que verá con especial satisfacción que la campaña emprendida obtenga un éxito completo.

Ultima hora

La Academia de Infantería

Toledo, 6.—Continúa la Academia de Infantería sus prácticas en los Aljibes.

La sección ciclista, que manda el teniente Alcubilla, ha efectuado un servicio de exploración lejana, practicando un reconocimiento ofensivo sobre el pueblo de Burguillos.

Exploró después la línea férrea de Madrid y dió en todas estas operaciones una prueba de excelente vigor físico y de entusiasmo admirable.

Otras fuerzas realizaron la construcción de obras de fortificación, levantando una sección en cuatro horas un puente capaz para resistir 2.000 kilos, que fué sometido a diversas pruebas.

La compañía de ametralladoras, que mandaba el capitán Alcántara, efectuó brillantes ejercicios de su misión peculiar.

La compañía de comunicaciones, dirigida por el capitán Castaño, montó una excelente red telefónica, que establece las comunicaciones interiores en el campamento, y entre éste y los puestos avanzados y la población.

Estos trabajos fueron secundados inteligentemente por el oficial Sr. Gallardo.

Reina en el campamento gran entusiasmo y un espíritu digno del mayor elogio, aprovechando los alumnos las valiosas enseñanzas del inteligente profesorado, dirigido con gran acierto por el coronel D. Germán Gil Yuste, verdadera honra del Arma de Infantería.

Los sindicalistas

Alicante, 6.—El gobernador tuvo noticias de que en el pueblo de Crevillente se había presentado un individuo con objeto de montar una escuela por encargo de las organizaciones obreras. Sus propagandas dieron lugar a tales agitaciones en sectores que hasta ahora permanecieron tranquilos, que varios obreros, entre ellos los del campo, abandonaron sus faenas.

Conducido el sospechoso al cuartel de la Guardia Civil, dijo llamarse Francisco Rubio Pujol, que tenía cincuenta años y que era maestro de escuela.

Muerte sentida

Logroño, 6.—Ha causado general sentimiento la muerte del abad de la catedral de Santo Domingo de la Calzada, D. Juan Villaverde.

El entierro, que fué presidido por el obispo de la diócesis, constituyó una verdadera manifestación de duelo.

Un minero cautivo

Melilla, 6.—El agente minero cautivo de los moros hace días se llama D. José Avila. Los moros piden por su rescate 15.000 pesetas.

Un acto de patriotismo

Sevilla, 6.—Para esta noche estaba anunciado en el teatro de San Fernando el drama de Guimerá «El alma es mía». A pesar del escaso éxito que esta obra obtuvo en Madrid y en otras ciudades, el teatro se llenó desde

primera hora con un público distinguidísimo, deseoso de aplaudir el trabajo de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

Pero al tenerse noticia de los incidentes antipatrióticos producidos en Barcelona por los separatistas catalanes, y en los cuales fué tanta y tan lamentable la intervención del autor del drama que iba a ponerse en escena, los ilustres artistas, heridos en su patriotismo, decidieron retirar la obra anunciada, sustituyéndola por «Ecce Homos», de Tamayo y Baus.

Como todo estaba montado para «El alma es mía», el cambio motivó una hora de retraso en el comienzo de la función. Al levantarse el telón creyó la Empresa en el deber de explicar al público lo ocurrido, y entonces se produjo un espectáculo conmovedor.

El público que llenaba el teatro prorrumpió en una ovación estruendosa, con vivas incansables a España y a los artistas que tan bien habían sabido interpretar los sentimientos del pueblo sevillano.

Comenzó a poco la obra de Tamayo y Baus; pero el público continuaba aplaudiendo de tal modo, que María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza salieron al escenario, donde el artista gritó con toda la fuerza de sus pulmones: «¡Viva España! ¡Viva Sevilla!».

El entusiasmo fué entonces indescriptible. Los espectadores, puestos en pie, contestaron con nuevos vivas a España, y de repente la orquesta comenzó a tocar la Marcha Real, creciendo el entusiasmo hasta llegar al enardecimiento. Diéronse vivas a los Reyes y a María Guerrero y Díaz de Mendoza.

Una anciana asesinada

Ciudad Real, 6.—En Almadenejos ha sido asesinada la anciana señora doña Engracia Lozano Contreras, de sesenta y ocho años.

El crimen debió cometerse mientras dormía, pues en la casa no se ha observado señal de lucha ni violencia.

Se cree que el móvil sea el robo, pues doña Engracia tenía fama de ahorrada.

Han sido detenidos Romualdo Muñoz Guerrero y su esposa Josefa Real Sagrario, sobre los cuales recaen sospechas de que sean los autores del crimen.

Conflictos sociales

EN VALLADOLID

Los sastres y los carpinteros

Valladolid, 6.—Se han declarado en huelga los obreros sastres, que piden aumento de cinco pesetas sobre el precio actual en toda prenda de manga.

La huelga de canteros y marmolistas se ha solucionado mediante la concesión de una peseta de aumento en los jornales.

Los patronos carpinteros también han concedido los aumentos que pedían los obreros; pero éstos siguen en huelga, por exigir que se les paguen los días que no han trabajado.

EN AVILA

Manifestación de mujeres

Avila, 6.—La sesión del Ayuntamiento, que había producido enorme expectación, por tratarse de la elevación del precio del pan, se desahó tranquila, aceptándose una proposición del alcalde en el sentido de nombrar una ponencia que estudiara con los harineros la solución más conveniente.

Un grupo numeroso de mujeres intentó penetrar en el salón de sesiones, pero lo impidió la Guardia municipal.

Cuando salieron los concejales, los grupos de mujeres les rodearon, exponiéndoles su deseo de que no se elevara el precio del pan, pues ellas tomarían cartas en el asunto para impedirlo.

El alcalde ofreció que serían complacidas, pidiéndoles las mujeres entonces que se hiciera extensiva la baja a otros artículos de primera necesidad.

Los obreros que las acompañaban apoyaron la petición.

EN CADIZ

El precio del pan

Cádiz, 6.—En Jimena, un compacto grupo recorrió las calles pidiendo la rebaja del pan. El alcalde publicó un bando marcando el precio de 55 céntimos el pan de 900 gramos.

Los sucesos de Valencia

Jornada tranquila.—Los camareros.—Los harineros

Valencia, 6.—Prosigue la jornada tranquilamente. No se ve la solución. Se asegura que tres Sociedades gráficas se han reunido para adoptar una actitud definitiva. Los cajistas estaban dispuestos a reanudar el trabajo; predominó el criterio de la sección de maquinistas de seguir la huelga.

Hoy tampoco se publicarán periódicos. Los camareros tampoco llegarán a un acuerdo.

El Palace Hotel ha tenido que cerrar, porque se le marchó el personal de cocinas.

Se reunieron los fabricantes de harinas con el alcalde y el gobernador. Mañana enviarán las autoridades personal para mover 13 fábricas y atender al abastecimiento.

TOROS EN FIGUERAS

Figueras, 6.—Se ha celebrado la corrida suspendida.

Los toros, de Aleas, buenos. El Gallo, mal. Mató de cualquier modo, y se retiró abroncado, pretextando que tenía una mano herida. Limeño, colosal. Dió una buena estocada al primero y cortó la oreja. Al otro, después de tres pinchazos, le dió una gran estocada. Fortuna, mal en el primero. En el otro, bien toreando y desgraciado al herir. Banderilleó superiormente. La corrida, aburrida.

El hundimiento de la casa cuartel

Entierro de las víctimas

Huesca, 6.—Comunican de Graus que a las tres de la tarde se ha verificado el entierro de las víctimas del hundimiento de la casa-cuartel de la Guardia Civil.

EL MEJOR FUGANTE LAXANTE DEPURATIVO SEDLITZ CHARLESCHANTEAUD el ESTREIMIENTO el ESTADO BILIOSO, la JAQUECA. Exige el fresco traslado con el sello. CHARLESCHANTEAUD, 24, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

De PARIS a MADRID Viaje de un gran especialista

Una agradable noticia de verdadero interés general es la de poder anunciar la breve, pero utilísima estancia entre nosotros del más notable profesional ortopédico de hoy en día, cuya consumada pericia técnica y práctica tan apreciada fué durante su último viaje. El eminente colaborador de

A. CLAVERIE

234, Faubourg St.-Martin, PARIS provisto de un importantísimo surtido de todas las especialidades que han hecho de esta Casa la más importante y seria del mundo entero, tanto por la eficacia extraordinaria de sus tratamientos, como por la honradez con que son prescritos, estará en MADRID, miércoles 5, jueves 6, viernes 7, sábado 8 y domingo 9 de mayo, Gran Hotel, calle del Arenal, 19 y 21. ZARAGOZA, martes 11 y miércoles 12, Gran Hotel del Universo, Jaime I, 52. LERIDA, jueves 13 y viernes 14, Palace Hotel.

BARCELONA, sábado 15, domingo 16, lunes 17, martes 18 y miércoles 19, Hotel de Oriente, Ramba de los Capuchinos, número 21, entre el Principal y el Liceo, donde recibirá gustoso la visita de cuantas personas deseen someterle su caso, ofreciendo la misma cordial acogida a los que deseen hacerse aplicar en el acto los aparatos que requieren, como a los que vayan sencillamente a ver y admirar sus nuevos modelos de Aparatos neumáticos impermeables PARA LA CURACION DE LA HERNIA CINTURAS ANATOMICAS Para combatir y vencer la obesidad y todas afecciones del abdomen MEDIAS PARA VARICES ORTOPEDIA PROTESIS

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS, 3, ENTRESUELO

Monte de Piedad Y Caja de Ahorros de Madrid

SUCURSAL 3.ª (Goya, 18). Se admiten diariamente imposiciones, renuevos y desembargos. CENTRAL, Sala de ventas (plaza de las Descalzas, 2). En los días hábiles del 5 al 14 del corriente, por la mañana, se venderán las ropas empeñadas en el mes de agosto de 1919. BOLETIN DE VENTAS a cinco céntimos. SELLOS DE AHORRO. Se expenden a 10, 25 y 50 céntimos y a una peseta en la Central y Sucursales, y son utilizables para imposiciones en la Caja de Ahorros y para renovaciones de alhajas y ropas.

CASA DE MODA

en paraguas, abanicos, bastones y sombrillas. M. DE DIEGO, PUERTA DEL SOL, 13

REUMA, CIATICA, ARTRITISMO

CIATICARINA García Suárez. El más poderoso disolvente del ácido. UNICO ALIVIO inmediato; curación segura.

La rendición de Maubeuge

Declaraciones de los jefes de la plaza : : : : Paris, 6.—En la audiencia de esta tarde del proceso sobre la rendición de Maubeuge, las declaraciones de los testigos se han referido a hechos ya conocidos. Han declarado los oficiales de la plaza de Maubeuge, que cumplieron valientemente su deber, resistiendo hasta última hora en los fuertes que rodeaban Maubeuge al infernal bombardeo por piezas de 420. Son el general Kositzki, el teniente coronel Robert, que tenía sesenta años cuando se declaró la guerra; el teniente coronel Wiant, que a pesar de su estado de salud, pidió ir al frente; el capitán Fictiel, el comandante Tiel y el teniente Gueber. Este último testigo resume su declaración en estos términos: «Nosotros, los militares, hemos creído siempre que la guarnición de una plaza debía permanecer en su puesto hasta en el caso de que no pudiera mantenerse más.» (Agencia Radio.)

POLITICA ITALIANA

Socialistas y católico. ante el Gobierno : : : Roma, 6.—Parece que el partido popular católico no tiene muchas ganas de asumir la responsabilidad de la sucesión de Nitti, y que se mostrará menos agresivo de lo que se creía. Por el contrario, los socialistas anuncian la intención de combatir violentamente al Gobierno, a fin de que los católicos se vean obligados a tomar posiciones. (Agencia Radio.)

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS	Día 4	Día 5
4 por 100 interior.		
Serie F.	72 70	73 15
B.	72 95	73 40
C.	73	73 25
D.	74 25	74 45
E.	74	74 25
F.	74	74 25
G y H.	74	74
Diferentes series.	74	74 25
Fin corriente.	72 85	72 90
Fin próximo.	72 65	
4 por 100 exterior (estampillado).		
Serie F.	83 95	83 95
B.	83 95	84
C.	84	84
D.	84	84
E.	84	84
F.	84	84
G y H.	84	84
Diferentes series.	84	85 50
4 por 100 amortizable.		
Serie E.		87
B.		87
C.		87
D.		87
E.		87
Diferentes series.		87
5 por 100 amortizable.		
Serie F.	95 50	95 50
B.	95 50	95 50
C.	95 50	95 50
D.	95 50	95 50
E.	95 50	95 50
F.	95 50	95 50
Diferentes series.	95 50	95 50
5 por 100 amortizable. Emisión de 1917.		
Serie F.	95 40	
B.	95 40	
C.	95 40	
D.	95 40	
E.	95 40	
F.	95 40	
Diferentes series.	95 40	
Carpetas al 4 por 100 interior.		
Diferentes series.	72 40	72 75
Ayuntamiento de Madrid.		
Villa Madrid 1918.	92 75	93
Obligaciones de 1905.	70	70
Expropiaciones del interior al 4 por 100.	92	92
Cédulas del Ensanche.	96	96
Villa Madrid, 1908 (Deudas y Obras).	97	97
Empréstito de 1914.	93	93
Banco Hipotecario de España.		
Cédulas hipotecarias al 4 por 100.	97 50	97 40
Idea. al 3 por 100.	105 50	105 50
Valores Industriales (acciones).		
Banco de España.	538	538
Banco Hipotecario.		268 50
Banco Hispano-Americano.		
Banco Español de Crédito.	140	
Compañía de Tabacos.	287	298
Unión Española de Explosivos.	320	
Banco de Castilla.		53
6. Anzures: Acciones preferentes.	122	123
Idea: Acciones ordinarias.	53	54
Alto Hornos.		
Duro Felguera.	148	
Unión Alcolera Española.		
Banco Español del Río de la Plata.	287	287
Madrid, Zaragoza y Alicante.	317	318 75
Nortes de España.		
Ferrocarriles Andaluces.	307	
Obligaciones.		
6. Anzures: Estampilladas.		
Idea: No estampilladas.		84
Bonos Banco de España 4 por 100.	290	290
M. Z. A. 3 por 100.		
Nortes, 1908.	65	65 50
Moneda extranjera.		
Francos.	36 50	35 80
Libras.	22 77	22 78
Francos suizos.		
Dólares.		
Marcos.	5 91	5 90
Liras.	10 50	0 65
		28

BOLSA DE BARCELONA

Interior, 73,00.—Exterior, 84,20.—Amortizable 4%, 95,00.—Nortes, 301,00.—Alicante, 22,28.—Andalucía, 92,90.—Francos, 35,90.—Libras,

Exposición de fotografías

En el salón de exposiciones del Ateneo de Madrid celebra actualmente la Sociedad Peñalara su quinta Exposición anual de fotografías de montaña. El número de expositores es superior al de años anteriores, y habiendo hecho el Jurado de admisión una escogida selección de obras, el valor artístico de las fotografías

Visitad los grandes Almacenes de LA PUERTA DEL SOL

LOS MAS SURTIDOS DE MADRID LOS MAS BARATOS DEL MUNDO

Casa de confianza, donde se devuelve el dinero de todo lo que después de comprado haya dejado de gustar VEASE ALGUNOS PRECIOS

- Por 5,95 Falda confeccionada de lana. Por 11,50 Falda de paño confeccionada. Por 6,50 Falda de seda confeccionada.

- Por 7,95 Mantas algodón para cama. Por 1,80 Mantas algodón, tamaño corriente. Por 10,50 Colchas de piqué.

GRAN SURTIDO en piezas de género blanco para ropa personal y de cama, más barato que en fábrica.

SURTIDO completo en ropa blanca confeccionada en todos los tallas, para señoras y niños. Ropa para recién nacidos. Ropa para tocador.

Especialidad en equipos de novia

- Por 3,75 Cubrecorsets finos con encajes. Por 4,50 Camisas enteramente bordadas a mano.

Trajes confeccionados de primera Comunion, para niña. Por 15,00

DELANTALES para criados, modelos especiales para cada clase de servicio

- Por 4,50 Delantales color envolventes. Por 2,50 Delantales blancos para doncellas.

Y millones de artículos más confeccionados y por confeccionar con la misma baratura

Entrada libre. -- 15, PUERTA DEL SOL, 15. -- Precios fijos

NOTA.- Rogamos se fijen bien en los precios de los escaparates del portal de estos Almacenes y pidan los CUPONES DE LA LOTERIA al hacer los pagos. -- Envios a provincias.

La correspondencia a nombre de la propietaria de estos Almacenes, VIUDA DE GARCIA VILLA

INSTITUTO DE BELLEZA Para señoras solamente: Casa honorable. Desaparición radical del vello, arrugas, grasas y manchas.

PILULES et Sirop BLANCARD

Los Productos de Blancard al Odoro de Hierro (PILDORAS y JARABE)

Las galletas OLIBET son las mejores

Epiteliomas, Cáncer, Lupus, Fistulas y similares

Quereis la salud?? FERRO-QUINA BISLERI

Tinta indeleble "ATTORNEY" La más famosa de las tintas conocidas

¡No preocuparse! DE CALLOS NI UÑAS GORDAS

VINOS TINTOS MARCA MARQUES DE RISCAL EL CIEGO (Alava)

CURACIÓN RADICAL Y RÁPIDA SANTAL MIDY

SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMNIBUS AVISO

OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PRADO-TELLO

LA FORESTAL DE URCEL Calle de Cortes, 684. -- Teléfono 1.210

LA PUBLICIDAD AGENCIA DE ANUNCIOS León, 20, teléfono 1.055

COMO ME DESARROLLE EL BUSTO Y LO AUMENTE de 15 centímetros en 30 días

Después de haber probado píldoras, masajes, aparatos respiratorios y muchos métodos más anunciados y recomendados que no me dieron ni el más ínfimo resultado

Método sencillo y fácil; cualquier mujer puede emplearlo en casa, y en poco tiempo le proporcionará bellísimo busto

Mucho conozco la horrible y humillante situación de tener un pecho seco y llano, de tener una cara de mujer con un cuerpo de hombre.

La señora Pierre, de Spa, dice: «Después de haber seguido su tratamiento durante un mes, mis pechos han aumentado 15 centímetros y nunca he estado tan buena como ahora»

Estos grabados enseñan la científica sección que en treinta días me transformé el pecho blando e irregular en pecho maravilloso y duro.

admiradores tan pronto como he logrado la maravillosa y sorprendente gordura de mi pecho. Fue entonces cuando, conmovida de compasión por mis compañeras, consideré que todas las mujeres faltas de pecho podrían aprovecharse de mi inesperado descubrimiento.

El descubrimiento del sencillo método a que debo el aumento del busto, aumento que fué de 15 centímetros en 30 días de resultados de este tratamiento, fué sólo debido a una afortunada coincidencia, preparada a no dudarlo por la Divina Providencia.

CUPON GRATIS NUM. 306 Para las lectoras de LA CORRESPONDENCIA

Administración del Correo Central ANUNCIO Necesitándose adquirir para el servicio de la Cartería, varios stores o cortinas, diversos muebles, impresos y material de escritorio.

Piso amueblado, todo confort, barrio Salamanca, se arrienda Razon. Montero, 19, Anuncios

Si le interesa ir bien vestido S y con géneros de la mejor calidad, encargue sus trajes en la Sastretería G. Navarro, Arenal, 10, principal. Admite géneros para confeccionar

DESEO socio capitalista que disponga de 80.000 pesetas para negocio que produce 24.000 anuales completamente seguros.

La Prensa ANUNCIOS CARMEN, 18. Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicación en Madrid y provincias.

Lo incognoscible

Augusto Martínez Olmedilla

Estábamos solos los tres en el «hall» del Circolo, a las tantas de la madrugada. Luisito Madruño había perdido varios miles de pesetas, a pesar de lo cual conservaba inculcable su excelente humor, siempre dispuesto a la ironía. Amadeo Cajigal, en cambio, había acertado tres plenos sin abandonar su eterno aire taciturno de empleado de la funeraria. Cetrino, con grandes y pobladas cejas negras, mirada triste y pronunciadísima facción, no sonreía jamás. Por algo le llamábamos «el hombre fúnebre».

Habíamos charlado ampliamente de varios asuntos: la mala racha de Luisito, las bellezas de moda, los últimos éxitos teatrales, la negra perspectiva del ambiente político... Hasta que, agotados los temas, sobrevino un largo paréntesis de silencio, durante el cual el bueno de Morfeo pareció aletear sobre nuestras frentes de nocheviegos recalcitrantes.

De pronto, Amadeo Cajigal dijo con voz de bajo profundo:

—¿Vosotros creéis en los espíritus? Luisito Madruño y yo trocamos un bostezo en carcajada.

—Oye, tú, ¿a qué viene esa pregunta?

—Es que te dedicas a dialogar con «los invisibles»? ¿Ahorra me explíco tu lobreguez crónica!

Cajigal insistió:

—Dejaos de bromas y contestadme. ¿No creéis que existe un «más allá» supraterráneo, un mundo ígnoto que no nos es dado conocer sino por tenues atisbos, especie de despachos telepáticos de ultratumba?

Con énfasis declamatorio, Luisito evocó los trenos del bulador sevillano:

—¿Conque hay otra vida más y otro mundo que el de aquí?...

—Pues aunque lo toméis a broma, yo creo en ello—insistió el hombre fúnebre.

—Eres muy dueño de creer, si así te agrada—dijo Luisito—. Por mi parte, hago mía la frase de «Clarín» cuando afirmo que de tejas arriba no hay mas que Teología... y gatos.

—Hombre, por Dios! No disparates.

—Entendámonos. El alcance de mis palabras sólo puede referirse al espiritismo. En todo lo demás, yo creo tanto como el primero. Pero, francamente, eso de los «invisibles» no lo trago. Un íntimo amigo mío, a quien han vuelto tarumba con tales monsergas unos cuantos desocupados, ha pretendido varias veces convencerme, sin éxito, como es natural. Por cierto que, días pasados, le gasté una bromita... Me encontré en la calle a un conocido, que también le trata, y me dijo que acababa de verle. «¿A que no sabes adónde va Fulano? A comerse una tortilla a la Casa de Campo...» Al día siguiente, hice por verle. «Chico, esta noche he soñado contigo! Un sueño extraño, desconcertante... Figúrate que te veía entrar en la Casa de Campo, sentarte en el césped y comerme una tortilla... Todo ello absurdo, conociendo tus aficiones, opuestas a tales prácticas bucólicas.» Creí que sufría un ataque de nervios al oírme. Desorientado, llorado, se me abrazó balbuciendo: «Acabas de pronunciar el alegato más rotundo en pro de las ideas que suelen merecer tu mofa... ¿Porque has de saber que tu sueño era verdad, en absoluto!»

—Yo podría referirte mil casos auténticos más sorprendentes que ese tuyo—dijo el hombre fúnebre.

—Es que este mío no tiene nada de sorprendente, puesto que comencé revelando la trampa. Ya sé yo que con hábiles preparativos se sorprende la buena fe de los incautos, haciendo dudar a los más recalcitrantes... Por si acaso, no pienso atender las indicaciones de los que mil veces me han ofrecido llevarme a presenciar sesiones de «iniciados». Es fácil que, vencido por la sugestión del experimento, mi impresionabilidad se dejase sorprender. Prefero reirme de todo ello desde fuera.

—Pues haces mal en reírte.

—No hago mal, porque sólo veo la parte cómica de la cuestión. El «médium» diciendo tonterías con tono altisonante para que parezcan frases trascendentales y profundas; el «iniciado» que se esconde bajo un sofá para producir tal o cual efecto en el instante oportuno; la misteriosa penumbra de la estancia, para no asustar a los espíritus y evitar que se vea el bramanito que ha de mover el velador parlante... ¡Christosísima farándula en que los actores son a un tiempo espectadores entusiastas y hasta alabarderos! siempre dispuestos al fácil aplauso!

—De modo que para ti es una farsa todo eso.

—Completamente. Una farsa preparada con la mejor intención, claro está, puesto que se emplea como arma del proselitismo. En tal sentido, las farsas son disculpables en cualquier terreno. Esto me recuerda un lance por demás chusco, acaecido hace años en mi pueblo. Vivía en él cierto individuo que blasonaba de ser descreído, escéptico, ultravolteriano, y por añadidura espiritista, con gran escándalo de la población entera, donde predominaba el elemento teocrático. Tal vez más por baladronada que por convicción, hacia alarde de sus ideas siempre que se le presentaba ocasión propicia, y a veces sin presentarsele. En el Casino, en la botica de los soportales, en los corrillos del paseo, dondequiera que se reuniesen varias personas, acudía él, cojitrancuando, apoyándose en un bastoncillo, con sus ojuelos rebosantes de picardía, dispuesto a exponer sus pensamientos subversivos y a contender sobre ellos contra cuantos quisieran oponersele. Aseguraba estar en constante comunicación con el espíritu de Renán, y esgrimía argumentos entresacados de las obras del pensador herético para robustecer sus afirmaciones. Como la dialéctica no ha sido nunca el fuerte de mis coterráneos, D. Fulgencio solía quedar victorioso en sus controversias, produciendo la indignación de las damas locales, que acudieron en queja al celosísimo párroco del Salvador, D. Froilán Melgoso, persona de ciencia y de prudencia reconocidas por propios y extraños. Oyólas atentamente el buen señor, y ofreció hacer todo lo posible y hasta intentar lo imposible con tal de atraer al redil la oveja descarriada. Pero fue en vano: conferencias, admoniciones, súplicas y hasta amenazas estrelláronse contra la contumaz rebeldía de D. Fulgencio, que por toda respuesta oponía a los esfuerzos del sacerdote una sonrisa escéptica y un despectivo encogimiento de hombros. Y ya desesperaba de ver logrados sus loables propósitos, cuando «Piñonate», el sacristán de la parroquia, le dijo:

—Don Froilán, si usted me lo permite yo me comprometo a convertir a ese hereje.

El párroco le miró entre risueño e indignado.

—¿Tú qué has de convertir, hombre de Dios!

—Por probar, nada se pierde—insistió el «sacris».

Esto era verdad, y el párroco tuvo que reconocerlo, autorizando a su subordinado para emplear sus artimañas con el recalcitrante D. Fulgencio. Padecía éste unos cólicos hepáticos que le ponían en trance de morir, y «Piñonate», que lo sabía, decidió esperar al primer ataque, considerando que era el momento más propicio para llevar a la práctica sus planes. Púsose de acuerdo con el ama de llaves de D. Fulgencio, vieja y beata, interesada como la que más en la conversión de su amo, y no bien comenzaron los síntomas de la enfermedad, instalóse el sacristán en la estancia contigua a la alcoba. Y llegado que fue el instante propicio, o sea cuando el protervo se revolcaba a impulsos de sus dolores, exclamó «Piñonate» con voz enérgica:

—Fulgencio, ¿me oyes? Soy Renán, y quiero darte un consejo: ¿por qué no te confesas?

El efecto fué formidable. Olvidado momentáneamente de sus dolores, D. Fulgencio escuchaba con ojos espantados la voz de ultratumba. No hay que decir que «Piñonate», persuadido del éxito, insistió:

—Si te arrepientes de tus pecados, sanarás.

D. Fulgencio arrojóse del lecho, y arrodillado sobre la esterilla, salmodió:

—Yo me arrepiento con toda el alma de mis pecados, y principalmente de estar en relaciones ilícitas con la mujer de «Piñonate» el sacristán!

—Siempre que me hablan de las prácticas espiritistas—terminó Luisito Madruño—me viene a la memoria ese episodio. Estoy seguro de que no lograría conmovirme en una sesión de iniciados, por grandes cosas que ocurriesen en ella. Me parecería ver a «Piñonate» moviendo la farándula de los espíritus.

—Y si yo te dijese que hay espíritus que matan?—exclamó el hombre fúnebre.

bre haciendo uso del registro más grave de su voz.

—Sólo sé de uno que puede hacerlo: el espíritu de vino. Y para eso hay que abusar de él exageradamente...

—Hablo en serio. ¿No recordáis a Antonio Nebreda?

—¿No le hemos de recordar? Murió en Londres, hace tres años, de secretario de nuestra Embajada.

—Creo que no dirás, ni aun para hacer un chiste que a Nebreda le mató el espíritu de vino...

—Claro que no. Me consta que Antonio era totalmente abstemio.

—Pues bien: yo declaro bajo mi fe de caballero que Nebreda murió a manos de un espíritu.

—Oye, oye, no materialices de ese modo... ¿Es que tienen manos los espíritus?

—Ya me habéis entendido... Pero si has de reducirlo todo a chacota, me callaré.

—Nada de eso. Te doy palabra de enmudecer hasta que termines tu historia. Luego me permitirás que haga los comentarios que estime oportunos.

—Si te queda humor después de oírme, puedes hacerlos.

—¿Tan terrorífico es el relato?

—Por lo menos, inquietante. Y desde luego, por referirse a un amigo que fué de todos nosotros, creo yo que merecería por tu parte un piadoso silencio.

—Eso es verdad. Nada más lejos de mi ánimo que la idea de ofender su memoria con mis cuchufletas... Además, te aseguro que tengo verdadero interés y curiosidad vivísima por conocer esa historia. Quise a Nebreda como a un hermano. De chicos éramos inseparables en el colegio. Algo distanciados después, porque la vida nos separó inevitablemente al marcarnos rumbo tan diversos, le veía siempre con agrado, y cuando él pasaba por Madrid, en algún paréntesis de sus correrías diplomáticas, me buscaba para comer juntos o, cuando menos, charlar un rato. Aquí mismo cruzamos la palabra por última vez, pocos días antes de emprender su viaje a Londres, del que no debía regresar. Me dijo que era feliz; pues en breve pensaba casarse con la mujer que fué su ídolo desde la primera juventud, y de quien diversas circunstancias habíanle apartado hasta entonces... Quedó en darme detalles, y nos citamos para el día siguiente. Ordenes imprevistas del ministerio le obligaron a partir antes de lo que pensaba. Se despidió de mí por teléfono. «Dentro de un par de meses, a lo sumo, estoy de vuelta para casarme. Quedas invitado a la boda...» La primera noticia que tuve de él después de esto fué la de su muerte repentina. Me sorprendió dolorosamente, y aunque la triste impresión ha ido borrándose con el tiempo, me interesa cuanto pueda referirse a un amigo a quien tanto quise y cuyo fin prematuro me causó profunda emoción... Pero sepamos: ¿es que pretendes que a Nebreda lo mató un espíritu?

—Mejor que contestar concretamente, prefiero referirte la historia de su muerte tal como yo la conozco, por datos fidedignos... A menos que tengáis sueño y preferáis que lo dejemos para mañana...

Luisito y yo le instamos a que no lo aplazase, y el hombre fúnebre comenzó su relato.

—Antonio Nebreda había tenido amores en su primera juventud con Isabel Aulaga, de quien se enamoró locamente. Ella era lindísima: yo recuerdo los murmullos de admiración con que era acogida su presencia en paseos y teatros. Persuadida de su belleza y del influjo que ejercía sobre Antonio, jugueteó con él de un modo lamentable. En aquel tiempo nos veíamos mucho, y recuerdo con verdadero desagrado los digustos que las coquetías y versatilidades de Isabel causaban a nuestro pobre amigo. Preparaba él por entonces las oposiciones al Cuerpo diplomático, que tan brillantemente ganó, y tenía que hacer constantes esfuerzos para sobreponerse al estado de ánimo que las contrariedades amorosas producíanle. En más de una ocasión, abrumado por alguna genialidad de Isabelita, cerraba los libros, resuelto a renunciar a sus propósitos.

—¿Es inútil! No puedo estudiar. Las letras danzan ante mis ojos, sin que logre coordinar el sentido de las palabras que forman. Desisto de presentarme a las oposiciones. Haría en ellas un papel ridículo.

—Mejor que eso, mándala a ella a paseo—le aconsejaba yo—. ¡No faltaba más! ¡Tirar a la calle un porvenir como el que se te presenta! El día en que dejes de pensar en Isabelita te daré un abrazo, y con él mi enhorabuena.

Pero el muchacho estaba entusiasmadísimo, y no atendía a razones. Era suficiente que Isabel le sonriese con alguna mayor dulzura, para que sus angustias se trocasen en bienandanzas. «Soy feliz! Hoy me ha dicho que me quiere», gritaba al verme, cual si me comunicase la más estupenda noticia. Y desvanecida la nube pesimista, se agarraba a los libros furiosamente, resuelto a tragarse la ciencia en ellos contenida. Como su memoria era prodigiosa y extraordinario su talento, aprovechábale aquel estudio esporádico y accidentado mejor que a otros el efectuado con incansables desvelos y fatigas. Y ya faltaba poco tiempo—un par de meses, si acaso—para que los ejercicios de oposición comenzasen, cuando surgió lo imprevisto...

Y lo imprevisto fué sencillamente que Isabelita Aulaga se casó con otro. Mi hermana Amelia, íntima amiga de Isabel, me ha referido mil veces el proceso de aquella felonia, que me hizo mirar desde entonces a la ex novia de mi amigo como la más despreciable de las mujeres. La familia de Isabel vivía en la discreta penuria, propia de la mesocracia madrileña. Por lograr que la niña luciese y figurase, siquiera un poco—a la husma, claro está, de un buen marido—, los padres se sacrificaban constantemente. Los elegantes vestidos, los sombreros airosos, los lindos zapatos de Isabel, representaban hondos quebraderos de cabeza para sus padres, cuya modesta fortuna fué licuándose paulatinamente para sostener el boato relativo de que la

una de las innumerables escenas de celos a que obligaba su siempre equívoca conducta, pronunció las palabras fatídicas para Antonio: «Hemos terminado.» No las creyó él sinceras, pues mil veces había oído en trances análogos, y volvió al día siguiente, decidido a entonar el «yo pequé», reanudando el idilio en que cifraba su ventura. Una sorpresa enorme le esperaba. Isabel no estaba en su casa, ni siquiera en Madrid. Resuelta a consumir su felonia, había puesto tierra por medio en evitación de súplicas y lamentaciones, dejando a Nebreda la consabida pistola, en la que, mostrándose ofendida por los celos de Antonio, fingíase llena de dolor, pero dispuesta a terminar para siempre unas relaciones que no podían conducirse mas que a una existencia azarosa, llena de disgustos y desventuras. «No sé si me quieres—decíale entre otras cosas—; pero estoy segura de que no tienes confianza en mí. Un matrimonio en tales condiciones no puede conducir a la felicidad. Tú serías desgraciado, y harías que yo lo fuese. Quién sabe si, lejos uno de otro, halláremos nuestro verdadero camino. Dios es testigo de que te deseo toda clase de bienandanzas, a pesar del daño que tus ofensas me han causado.»

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez que todos recordamos. Obtuvo por unanimidad el primer puesto. Poco después saltó para tomar posesión de su cargo en la Embajada de España en Constantinopla.

Antonio Nebreda creyó enloquecer leyendo esta carta diabólica. Maldijo mil veces su carácter que suponía irascible, sus celos que juzgaba injustificados, su desacierto al motivar el desvío de aquella mujer, suma y compendio de todas las perfecciones, única susceptible de labrar su dicha. Mi buena amistad le sirvió de mucho para consolarle. Conocía yo por mi hermana los bastidores de la farándula, y procuré, sin ser indiscreto, hacerle vislumbrar la verdad. Por fortuna reaccionó con tiempo suficiente para hacer sus oposiciones con la brillantez

Compra un PACKARD que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de NEW ENGLAND y cuanto uses será elegante

entre mis manos tu hermosura, que no pude lograr fuese mía sino en virtud de una farsa, legalizada y sancionada con todas las prácticas sociales...

Pasado el primer momento de terror, ante las amenazas de ultratumba, Isabel no tardó en reaccionar. Comenzó reconociendo que no se había portado bien con su marido...

V

Y en esto, Antonio Nebreda, a la sazón en Londres, sabe la muerte de Jamito y vuela a los pies de Isabel, dando al olvido pretéritas rencillas. No tardó en sobrevenir la reconciliación anhelada por ambos.

El idilio se reanudó, vencidos, tras sencillas explicaciones, los escrúpulos que pudieran haber a nuestro amigo por pensar en unirse a una millonaria, no teniendo más bienes de fortuna que los ingresos inherentes de su carrera.

De tal manera prescindió de ellos, que puso encima de su mesa de noche un doble marco, encerrando las efigies de Jamito y Antonio. Decía, para justificar esta gentilidad, que si estaban juntos en su corazón el recuerdo piadoso del marido y el amor palpitante de Nebreda...

VI

—Todo ello se redujo a una mera coincidencia—dijo Madrucho.

—Como gustes—repuso Cajigal—. Pero yo que vi el cadáver de nuestro amigo, aseguro que tenía una señal rojiza, que semejava un floretazo reciente, bajo la teta izquierda, como si el alfiler que pinchó su retrato en San Sebastián le hubiese atravesado en Londres el corazón.

tiva, la cual las remitirá a la Central en la forma que ya está advertida.

El plazo para las contestaciones termina el 20 del actual.

Las votantes que quieran pueden razonar su voto, y si autorizan para ello, se publicará su opinión en el «Boletín».

DIA DE «DIAS»

El sábado, festividad de Nuestra Señora de los Desamparados, celebrarán su fiesta onomástica las marquesas de Santa Cristina, Vadillo, Campo Santo, Lorenzana y señora de Liniers.

CAPITULO DE BODAS

Se ha verificado el enlace de la bella y distinguida señorita Dora Bermúdez Reina y Roldán con el joven e inteligente juez de primera instancia de Sepúlveda, D. Juan de Madariaga y Bernaldo de Quiros.

Apadrinaron a los contrayentes el conde de Torre-Vélez, padre del novio, y la señora viuda de Bermúdez-Reina (D. Teodoro), madre de la novia.

Por reciente luto de la familia de los condes de Torre-Vélez, la boda se celebró en la intimidad.

Enviamos nuestro parabién a los recién casados.

—En la capilla de San Luis de los Franceses se ha celebrado la boda de la señorita María Teresa Domingo Arnau y don Fernando de Ugarte y Pagés, abogado fiscal de la Audiencia de Toledo, hijo del ex ministro conservador, difunto, D. Javier Ugarte.

Fueron padrinos la madre de la novia, doña María Alix, y el hermano político del novio, D. José Martínez de Abellanosa.

Como testigos firmaron el acta, por parte de ella, D. Enrique Alix, el teniente general de Artillería D. Ramón Menacho, D. Francisco Mancebo y D. Ramón Domingo Arnau, y por parte de él, D. Cos-

me Solana, D. Juan Tejada, D. Enrique Montesinos, D. Juan Molina Daza y don José María Ugarte.

La ceremonia se celebró en la más absoluta intimidad, a causa del luto de ambas familias.

Enviamos cordial enhorabuena a los nuevos señores de Ugarte, deseándoles eternas venturas.

—El día 14 de los corrientes es la fecha señalada para el casamiento de la señorita Pilar Vizcaino Romero con nuestro compañero en la Prensa D. Adolfo Sánchez Carrere.

La ceremonia se celebrará en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Dolores.

—El día 20 del actual se celebrará el enlace de la marquesita de Luque con el joven oficial de Húsares de Pavía, D. Pedro Sánchez Tirado y Vázquez Zafra.

—El lunes próximo se celebrará en Santa Bárbara a boda de la señorita Luisa Canalejas y Rubio, hija de la señora viuda de Canalejas (D. Luis), con D. Miguel Moreno Samozas.

ENFERMOS

La condesa de Mirasol se encuentra muy mejorada de su dolencia.

—También lo está, después de la operación que le ha sido practicada, D. Luis Fernández de Heredia.

VIAJES

Los recién casados duques de Hernani se hallan en París.

—Han llegado a esta corte, procedentes de San Sebastián, los señores de López Montenegro (D. Ramón).

—Los marqueses de Villatoya han marchado a su finca de Oropesa, donde pasarán unos días.

—Ha llegado a esta corte, de paso para Roma, el conde de Urbina.

—Se encuentra en esta corte el financiero español residente en Cuba D. Pedro

Gómez Mena, iniciador en aquella República de grandes empresas.

El Sr. Gómez Mena viaja acompañado de su esposa.

NECROLOGICAS

En Bilbao ha fallecido doña Petra de Duratona y Santa Coloma, marquesa viuda de Acilona.

Enviamos a sus hijos la expresión de nuestro pesar.

—En Buenos Aires ha fallecido el periodista D. Juan de la Cerda, emparentado con aristocráticas familias españolas.

—Ha fallecido en Logroño el abad de la catedral de Santo Domingo de la Calzada, D. Juan Villaverde.

El entierro fué presidido por el obispo de la diócesis.

—Ha fallecido en esta corte D. Bernardo Alonso Huelves.

Enviamos nuestro pésame a su viuda, doña Victoria de la Fuente.

—El niño Jenaro Enebra Martín ha subido al Cielo.

Acompañamos en su justo dolor a sus padres, D. Angel y doña Jerónima.

ANIVERSARIOS

Mañana se cumple el tercer aniversario del fallecimiento de doña María de los Angeles López de Argüello de Aguilera.

Todas las misas que se digan en la parroquia de San Jerónimo, de Madrid, se aplicarán por el alma de la expresada señora.

A su viudo, D. José María de Aguilera; hijos, D. Francisco, D. José y María de los Angeles; padres y demás deudos, reiteramos la expresión de nuestro sentimiento.

SUFRAGIO

Mañana, a las once de la mañana, se celebrará en la iglesia parroquial de Santa Bárbara el funeral por el eterno descanso de D. Fernando Bernálca y Valcárcel.

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas

Banco de San Carlos

El Banco Nacional de San Carlos, que erigió Carlos III por su real cédula de 2 de junio de 1782, tuvo, por la naturaleza de su establecimiento, tres objetos:

El primero, la reducción de vales reales «a la par» y el descuento de todas las letras, pagarés y vales al 4 por 100 al año.

Las letras y pagarés no podían exceder el plazo de noventa días, debiendo tener por lo menos tres firmas, y, sobre todo, quedaba a la prudencia de los directores el desear aquellas que no juzgasen bastante seguras.

Aunque no hablase en la cédula más que de descuentos en la capital, podían los accionistas, usando de la amplia libertad que les quedaba, establecer cajas subalternas en Bilbao, Barcelona, Málaga, Cádiz, Sevilla y Valencia, lo que ejecutaron siempre que por estar tomadas todas las acciones se hallaron sobrantes de fondos.

El fin de estas cajas fué no sólo hacer más inmediatas a todas las provincias las utilidades de este establecimiento, sino también mantener su fondo en una incesante acción.

Estas cajas redujeron los vales reales «a la par», y al 5 por 100, en beneficio del comercio, cualquiera otro papel seguro, que en aquellas plazas, o no encontraban descuento, o se pagaba a seis, siete y ocho por ciento, y la diferencia del cinco al cuatro sirvió en parte para pagar los pocos dependientes de aquellas oficinas; de forma que el Banco sacó siempre y sin rebaja el 4 por 100 de su fundación.

En consecuencia de los principios de libertad sobre que se formó el Banco, corrieron estas cajas subalternas a cargo de los accionistas de aquella plaza, los cuales nombraron entre sí los directores alternantes que las habían de administrar; bien entendido que éstos, como los de Madrid, lo desempeñaron sin emolumento alguno.

El segundo objeto del Banco era pagar todas las obligaciones que debía satisfacer la Corona en los países extranjeros por coste y costas, abonándole S. M. uno por ciento de comisión, y a este fin recibió de la Tesorería general los fondos correspondientes. Para este giro el Banco se valía de las primeras casas de comercio establecidas en las varias plazas, prefiriendo en igualdad de solidez y crédito a las que eran accionistas.

Estos dos objetos corrieron enteramente en Madrid a cargo de seis directores bienales, de los cuales tres se mudaban todos los años para que quedasen siempre tres prácticamente instruidos en el general y pormenor de las operaciones, y estos seis alternarían, sirviendo dos en cada dos meses.

El tercero y último objeto del Banco fué administrar por coste y costas todas las provisiones del Ejército de mar y tierra con un 10 por 100 de comisión, presentán-

do la factura de cada entrega de principal, gastos y comisión en la Tesorería general, abonando además un 4 por 100 de interés por la anticipación que hubiese hecho el Banco. El Banco de San Carlos se fundó con 300 millones.

La proposición dirigida a su establecimiento fué puesta en manos de Carlos III por D. Francisco Cabarrús, y obtuvo acuerdo unánime en una junta magna que consultó el Monarca, de la que formaron parte el decano del Consejo, D. Miguel María de Nava; el primer fiscal, conde de Campomanes; D. Pedro Pérez Valiente, D. Miguel de Gálvez, conde de Tapa, don Gaspar de Jovellanos, D. Pablo de Ondarza, marqués de Zambrano, D. Manuel Ruiz Mazmeza, D. Rosendo Sáez de Parayuelo, D. Pedro Manuel Sáez de Pedroso, D. José Pacheco, conde de Altamira, marqués de Astorga, D. Antonio María de Bustamante, D. Juan Bernardino Feijóo, conde de Saceda, marqués de las Hormazas, D. Francisco Cabarrús, D. Juan Drouvilhet, D. Juan Manuel de Baños, D. Manuel Gonzalo del Río, D. Francisco Vicente de Goroca, D. Juan José de Goycoechea y conde de Arboré.

Un decreto de Catalina II

Con motivo de los desposorios del gran duque Pablo Petrowitz, su hijo y heredero, dió la gran Catalina II el siguiente decreto:

«Catalina II, por la gracia de Dios, Emperatriz y Autócratiz de «Todas las Rusias», etc.:

Fué servido el Todopoderoso de afligir nuestra Casa Imperial con la pérdida de la difunta gran duquesa; pero también se ha dignado su bondad aliviar nuestra aflicción concediéndome su bendición celestial a nuestro muy amado hijo y sucesor, Su Alteza Imperial el Príncipe y Gran Duque Pablo Petrowitz, para casarse en segundas nupcias con S. A. S. la Princesa, hija del gran duque de Wurtemberg-Stuttgart, conforme a nuestro deseo e intenciones.

Para completar tan feliz unión hemos hecho congregarse hoy en la iglesia de nuestro Palacio Imperial de Invierno, así el clero como las personas de la primera clase del Estado militar y civil, y en ella hemos hecho dar a nuestro amado hijo Pablo Petrowitz y a la referida Princesa la bendición nupcial, habiendo ésta abrazado el día antes, que fué el de la «Exaltación de la Santa Cruz», la verdadera fe de la Iglesia griega y recibido, con la Santa Unión, los nombres de «María de Fedorowna».

Al mismo tiempo hemos mandado que esta Princesa se intitule gran duquesa y se le dé el tratamiento de Alteza Imperial. Lo que hacemos saber por el presente a todos los vasallos de este Imperio. Dado en San Petersburgo a 15 de septiembre de 1776.—Catalina.»

Nacimiento y bautizo de la Princesa María Teresa

El día 19 de diciembre de 1778, a las once y media de la mañana, dió a luz felizmente una Princesa la Reina María Antonieta. Poco después de la una de la tarde anunciaron las salvas de artillería a París el fausto suceso. Dos regidores del Ayuntamiento fueron a las cárceles y pusieron en libertad a todos los padres y madres detenidos por deber algunos meses de estipendio a las necesidades de sus hijos. Entre los libertados había un dorador que tenía vivos diez y nueve.

La ciudad de París se encargó de mantener a sus expensas el hijo por cuya alimentación estuvo preso y cuantos tuvo en lo sucesivo.

Por la tarde hubo pan y vino para el pueblo, y por la noche iluminación y fuegos artificiales.

La Corte de Viena envió a la Reina de Francia ricos presentes, que consistían en preciosas alhajas, una cuna de marfil y oro, con festón guarnecido de diamantes; un cojín para el bautizo y un capillo, valuado todo en veinte millones de reales.

La recién nacida, contra la costumbre antigua de retardar años al bautismo de las Personas Reales, fué bautizada a las dos de la tarde del mismo día en que vino el mundo, siendo ministro del Sacramento el Príncipe de Rohan, cardenal de Gesemén, en presencia del señor de Broqueville, cura de la parroquia de Nuestra Señora. Los condes de Provenza fueron padrinos, en nombre del Rey de España y de la Emperatriz Reina de Hungría.

Se impusieron a la Princesa los nombres de María Teresa Carlota, y se le dió el nombre de «Madame hija del Rey».

Curiosidades históricas

Los Reinos en Palacio

Carlos III implantó una novedad en los actos de Corte, nuevo testimonio del amor que tenía a sus fieles Reinos. En 1777, con motivo de la venida al mundo de su egregia nietecita, la Infanta María Luisa, hija de Carlos IV, a la sazón Príncipe de Asturias, invitó por primera vez al acto de presentación de la recién nacida una representación de los Reinos.

En Madrid no había mas que un diputado en aquellos días, y éste concurrió con el mundo oficial y los altos dignatarios de la Corte.

En 1769 dió el Emperador José II de Alemania un alto ejemplo de amor a su patria.

Acompañado del Príncipe Alberto de Sajonia, labró en Moravia un pedazo de tierra, honrando así la profesión de la labranza.

En el mismo sitio se elevó un obelisco para perpetuar la memoria del suceso, y en el pedestal se puso esta inscripción: «A la memoria de José II, Emperador de Romanos, que el 19 de agosto del año de 1769 labró por su mano este terreno, para honra y fomento de la agricultura.»

Noticias de sociedad

UN ALMUERZO EN LOS MOLINOS : : :

Con motivo de las maniobras militares celebradas en la sierra de Guadarrama, la baronesa viuda del Castillo de Chirel ofreció un almuerzo a S. M. el Rey en su hotel de Los Molinos.

Hicieron los honores de la casa, en nombre de la baronesa, sus hijos políticos D. Carlos Hurtado de Amézaga, con Francisco Muñigo, con su hijo mayor, y el marqués de Zugasti.

La casa estaba perfectamente dispuesta y adornada con tapices y flores.

El almuerzo se sirvió allí, con un magnífico «menú» para ochenta cubiertos. Presidió la mesa el Soberano.

Con Su Majestad tomaron asiento en ella los Infantes D. Fernando y D. Carlos, el hijo de éste, Infante D. Alfonso; el Príncipe Gabriel de Borbón, alumno también de la Academia de Caballería; los generales Zabalza, Feijoo y Fidrich; el coronel director de la Academia, el coronel Letona, que mandaba las fuerzas de Pavía; los profesores de aquella y los demás jefes y oficiales.

El Soberano quedó muy satisfecho de la prueba de afecto y consideración dada por la baronesa viuda del Castillo de Chirel al Ejército, y encargó que se expresara a la distinguida dama su satisfacción y gratitud.

LA EXPOSICION MALINOWSKA : : :

Está siendo muy visitada en estos días la notable Exposición de cuadros de la celebrada artista polaca Victoria Malinowska, instalada en uno de los patios del ministerio de Estado. Numerosas personas de la sociedad y aficionados al arte concurren por mañana y tarde, admirando y elogiando las obras presentadas.

Suman éstas hasta 140, entre retratos, paisajes, escenas populares e interiores de casi todas las regiones del Norte y Centro de España.

Notas interesantes de la Exposición son los bellos retratos de la señorita Isabel Dato, de Margot Calleja, María del Carmen Espinosa de los Monteros, de Isabelita, hija de los condes de Llobregat; de Conchita Escobar, de doña María Teresa Bueno del Barco y otros.

Victoria Malinowska está recibiendo muchas y merecidas felicitaciones, a las que unimos la nuestra.

EN CASA DE LOS SEÑORES DE PALMER

Con motivo de celebrar su cumpleaños Mrs. Palmer, esposa del cónsul de los Estados Unidos, se ha verificado una agradable reunión en su casa, que los amigos habían llenado de flores.

Asistieron muchos representantes del Cuerpo diplomático, personas de la sociedad madrileña y extranjeros, principalmente norteamericanos e inglesas.

Una notable orquesta, con la «jazz-band», estuvo tocando toda la tarde, bailándose animadamente a sus sonos.

También se organizaron animadas partidas de bridge.

UNA OFRENDA

Doña Francisca de Bonnemaison, viuda de Verdager y Callis, fundadora y directora del Instituto de cultura para la mujer, en Barcelona, ha ofrendado a la Virgen de Montserrat sus ricajas joyas nupciales, consistentes en un valioso joyel, dos brazaletes, un broche, una sortija y unos pendientes, todas de oro con finísimos brillantes y diamantes.

EL VOTO FEMENINO

El último número del periódico «La Acción Católica de la Mujer» abre una información acerca del voto femenino, invitando a todas las señoras que cuenten más de veintitrés años a contestar al siguiente cuestionario:

Primero. ¿Es usted partidaria del sufragio femenino?

Segundo. En caso afirmativo, ¿a quiénes opina usted que debe concederse: a todas las mayores de veintitrés años, o de más, o sólo a las que sean cabeza de familia?

Tercero. ¿Qué sufragio debe concederse: sólo para las elecciones municipales; sólo para las elecciones municipales, o también para la de diputados a Cortes?

Cuarto. En las que sea electora la mujer, ¿deberá ser también elegible?

Las contestaciones deberán ir firmadas por las interesadas, con expresión del domicilio, y tanto las de Madrid como las de su provincia se dirigirán a la Junta Central de Acción Católica de la Mujer (plaza del Conde de Barajas, 3 duplicado).

Las del resto de España podrán dirigirse, indistintamente, a la misma Junta o a la de su provincia o diócesis respec-

LA MODA AL DÍA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

TRAJES DE PRIMERA COMUNIÓN :

Con los vestidos de primera comunión sucede lo contrario que con nuestras «toilettes», o sea que no están sujetos a tan numerosos y variados cambios. Apenas si notamos ligeras transformaciones en lo que se refiere a las líneas principales, he- que se notado que la falda se ha acortado; en vez de ser a ras del suelo, no baja ahora del tobillo, lo que es preferible, ya que la niña no se encontrará en la alternativa de recogerse la falda, de un efecto poco gracioso y muy incómodo, o de ir batiendo las aceras.

Gustan los vestidos ligeros, muy vaporosos, y esto depende de la elección de la muselina y de la ropa que lleve debajo. Empecemos por aquí. Si el día es fresco, conviene que la niña vaya bien abrigadita debajo de su vestido vaporoso; pero el calor no lo proporciona la gran cantidad de ropa, que ahoga, pesa y molesta, sino la clase. Es muy práctica la camisa americana, de fina lanilla blanca, o bien una pequeña combinación de franela compuesta de un cuerpecito liso, con unos dedos de manga o sin ellas, unido a una faldita fruncida que llegue debajo de la rodilla. Además es necesaria una gran combinación que forme el viso del vestido, de menos largura que éste, en percal fino, ligeramente almidonado, de hechura muy sencilla y con un encaje en el escote, mangas y borde de la combinación. Si se quiere que haga aún más fino y vaporoso, se recubre la combinación de percal con otra en muselina ordinaria, con el cuerpo ligeramente fruncido sobre un canesú, y en el talle con una tira al hilo, que sirve al mismo tiempo para sostener la falda del vestido de comunión; debe ser de menos vuelo que ésta y de la misma largura, rematada con una bonita puntilla, si el vestido de encima se adorna con ella, y de bordado si éste es el adorno preferido en el traje.

Pasemos ahora al vestido. Como ya lo he dicho un poco más arriba, la calidad y finura de la muselina contribuyen mucho al éxito del vestido. El velo, sobre todo, debe ser muy sutil y vaporoso; es muy bonito el tul bordado de una puntillita fina, o también de linón de hilo finísimo.

Las bandas son de seda flexible, raso, crepón de China, «moaré», y también de tafetán o muselina. Entonces, las puntas



El tafetán compartirá la boga con el «foulard», este modelo tiene un cuerpo largo, ligeramente drapado en la cintura por medio de unos botones; el plisado de la falda está planchado en el bajo para que quede liso; adornos de ojetas de corsé (muy «chic»).



Una jovencita andará airosamente, segura de sí misma, si envuelve su figurita en un vestido de «foulard» estampado con cuerpo largo, drapado y que se anude a un lado. La falda se compondrá de dos volantes plegaditos.



Un crepón de lana estampado en azul marino, puede llevar unos bieses de fina jerga azul marino, idea que puede aplicarse al arreglo de cualquier vestido algo «demodé».

se adornan con algún detalle del vestido: pliegues, bordaditos, plisés de tul, etc.

Las limosneras son de más fantasía que antes, y se adornan caprichosamente con guirnaldis rocosó, bordados y adornos de cinta estrechita. Para hacerlas más ricas se bordan con hilillo de plata; el de oro no es de tan buen gusto.

Las mamás que gustan vestir a sus niñas con vestidos de comunión a la francesa adoptan el gorrito, ligero y favorecedor, rodeado de rositas minúsculas, de «plissé» o de puntilla fina.

En España está permitida mayor fantasía en los trajes de comunión que en Francia; allí, los vestidos son todos largos, sin excepción, y adornados únicamente con profusión de pliegucitos o grandes loras. Hasta hace unos años, únicamente llevaban un gorrito debajo del velo; pero ahora se va adoptando la corona de rosas. La muselina es la única tela que entra en su confección, y desde luego, en todos los detalles reina mayor sencillez que en la moda española.

Esa severidad nos parece muy bien en niñas mayorcitas. Esa es una ceremonia en la cual, así como en la de boda, debiera presidir una gran sencillez, desprovista de influencias frívolas de la moda.

Haced vuestros encargos a
La Samaritaine
PARIS

Después de mirar sus catálogos, y economizaréis el ciento por ciento

Escribid a
La Samaritaine
PARIS
Y os enviará sus catálogos

—La señora no me necesita?

—No; podéis retiraros.

La doncella salió.

—¿Por qué esta prisa?—se preguntó Carmen ya sola—. El mismo Oliverio me había dicho ayer que tendría todo el día para terminar mis preparativos... ¿Qué significa esto?

Se levantó un poco inquieta y vistióse rápidamente sin la ayuda de la doncella. Cuando terminaba su tocado llamaron a la puerta.

—Entrad—dijo.

Oliverio apareció en el dintel.

—¡Ah! ¿Sois vos?—exclamó Carmen—. Llegáis a tiempo; precisamente iba a rogaros que vinierais a mi cuarto.

—Soy dichoso con haber prevenido vuestros deseos.

—Tengo que pedir os explicaciones.

—Y yo tengo que anunciaros una cosa.

—Hablad primero.

—No por cierto; vuestras preguntas primero; en seguida vendrán mis comunicaciones.

—Sea. Pues bien, explicadme por qué habéis dado orden de que se lleven mis baúles por la mañana, a riesgo de interrumpir mi sueño, lo que, en efecto, ha sucedido.

—Mi respuesta os dará a conocer, no sólo lo que deseáis saber, sino también lo que venía a anunciaros. He dado esta orden porque, por razones que conoceréis muy pronto, me ha parecido conveniente adelantar la hora de nuestra marcha. En lugar de embarcarnos con la marea de la tarde, aprovecharemos la de la mañana. Ahora ya sabéis tanto como yo.

Carmen se tambaleó bajo el rayo de esta noticia y se vió obligada a apoyarse en un mueble para no caerse.

XVII

«Si bebes en mi vaso, sabras mi pensamiento.»

(Proverbio antiguo.)

Oliverio fingió no notar la visible emoción de su mujer.

—Después de todo, mi querida Nuncia-

ta—replicó—, debe importaros muy poco partir algunas horas antes o algunas horas más tarde. No tenéis que despediros de nadie, que yo sepa, y no dejáis aquí ninguna persona a quien deseáis volver a ver de nuevo... Dentro de un momento, vuestros baúles estarán a bordo; dentro de una hora, almorzaremos. Un carruaje nos esperará a la puerta para llevarnos al Havre y nos embarcaremos con un viento favorable y la ayuda de Dios...

—Oliverio—murmuró la joven con voz temblorosa y casi desconocida—, cuando ayer me habéis hablado de este largo viaje que me aterraba, he cedido sin resistencia.

—Sin resistencia, es quizás demasiado decir; pero en fin, habéis cedido...

—Pues bien, si os suplicara hoy que me concedierais una gracia, ¿me la negaríais?

—Según y cómo. Yo no puedo comprometerme sin saber lo que de mí deseáis.

—Una cosa muy sencilla.

—En fin, ¿cuál es?

—Os suplico que volváis sobre vuestro primer proyecto y que no nos marchemos hasta la tarde.

—Os lo niego con pena; pero lo que pedís es imposible.

—¿Cómo lo que ayer era posible, hoy es imposible?

—¡Ponto lo sabréis.

—¿Por qué no ahora mismo?

—Porque el momento de daros a conocer los motivos de mi conducta no me parece aún llegado.

—¿Ha pasado, pues, desde ayer alguna cosa que yo ignoro?

—¿Para qué me hacéis esas preguntas, a las que no puedo ni quiero contestar?

Carmen frunció las cejas y cambió de tono.

—Así, pues—preguntó—, ¿estáis decidido? ¿Os negáis a mi súplica?

—Debo negarme.

—¿Persistís en vuestra resolución de adelantar la hora de nuestra partida?

—Persisto.

—Está bien. Estaré a vuestras órdenes. Oliverio sonrió.

—No esperaba menos de vos, mi querida Nunciata—dijo—. Estaba seguro de

—Defendéis a vuestra amante—respondió inclinándose—; nada es más natural y obráis como un caballero. Pero, ¿para qué?... Os repito que lo sé todo y que os será imposible destruir mis convicciones...

—Sin embargo, os juro...

Oliverio interrumpió a Jorge.

—Tened cuidado, señor marqués—le dijo—; tened cuidado. ¿Vais a hacer un juramento falso! Una mujer no se escapa de la casa conyugal en medio de la noche para ir al encuentro de un hombre cuando este hombre no es su amante... Pues bien, mi mujer estaba aquí hace poco y aún no han pasado cinco minutos desde el momento en que se ha separado de vos... Y esto no es todo; estoy lleno de pruebas. He aquí una, entré otras, que me parece indiscutible: madame le Vaillant debe fugarse de mi casa hoy, a las cuatro, y en vez de embarcarse conmigo para la Habana, partir con vos a París... ¿Estoy enterado, señor marqués?

A esto no había nada que responder.

Jorge bajó la cabeza y no contestó.

Oliverio parecía gozar con la turbación de su interlocutor y no se apresuraba a tomar de nuevo la palabra.

Para terminar este silencio, que a la verdad le ponía en tortura, Jorge preguntó:

—En fin, señor, ¿qué queréis de mí?

—Voy a deciros, señor marqués.

—Hablad, os escucho...

—Sabéis como yo, caballero, que la ley no se ocupa en ningún modo de las galanterías y que me daba el derecho, poco ha, de echar abajo de un espaldarazo la puerta de esta casa y meteros con vuestra misma cómplice sin darosos tiempo para ponerlos en defensa...

Jorge hizo una señal afirmativa.

Oliverio continuó:

—Yo no apruebo ese modo de obrar. La mancha hecha al honor del marido se lava mal, según mi opinión, con una doble muerte que no se diferencia mucho de un asesinato... Por otra parte, esas violencias sangrientas, esas venganzas casi feroces, no me parecen justificadas mas que por el furor del amor engañado y de los celos sobreexcitados hasta la locura. Aho-

ra bien yo no experimento amor hacia la que lleva mi nombre y sus traiciones me inspiran el desprecio y no los celos.

M. de Grancey escuchaba a Oliverio sin adivinar adónde debía conducirle este largo preámbulo.

El marido de Carmen continuó:

—Amo las situaciones francas, señor marqués, y la mía es difícil. Un reconocimiento profundo, eterno, hacia el padre de Nunciata Rovero; un juramento pronunciado sobre una tumba, mi respeto a las voluntades de un muerto, no me permitirán nunca separarme de mi mujer...

Sin embargo, soy un hombre de honor para poder soportar que a mi vista tenga un amante, y como tiene uno y como este amante sois vos, cumplo con mi deber pidiéndos una reparación. Si me matáis, bien muerto estaré, y los asuntos de mi viuda aquí abajo no me interesarán... Si, por el contrario, os mato, naturalmente no llevaréis a París a madame le Vaillant, que se verá obligada a acompañarme a la Habana, donde espero se consolara de vuestra muerte... He aquí lo que tenía que deciros, señor marqués; y ahora, ya sabéis el objeto de mi visita...

—Estoy a vuestras órdenes, caballero; es muy justo—replicó Jorge.

—Y os lo agradezco infinito—dijo Oliverio con un saludo de cortesía.

—Vos sois quien debe arreglar las condiciones de nuestro encuentro...—continuó el marqués.

—¡Oh! Nada más sencillo. Nos batiremos a espada y hasta la muerte de uno de los dos.

—Muy bien. ¿El sitio del combate?

—En el interior de esta casa.

—¿Y la hora?

—Ahora mismo.

El marqués hizo un gesto de sorpresa.

—¡Pero no pensáis en ello!—exclamó.

—Pienso, por el contrario, hace varios días. ¿Veis algunas dificultades en satisfacerme?

—Sí, señor, y muy serias.

—Me atreveré a rogaros que me las demostréis.

—Primamente, la poca extensión de la habitación

Este admirable compositor, hijo de su homónimo, aquel notabilísimo músico autor de los célebres «Estudios melódicos», adoptados de texto en el Conservatorio de Música y Declamación, el mejor tratado de flauta del Mundo, no fué en zaga, en cuanto a la producción de obras musicales, a su padre.

Nació en Madrid el 2 de enero de 1875, y adquirió sus primeros conocimientos musicales con D. José Pérez Irujo.

A los doce años de edad hizo su primera composición: una magnífica polca originalísima, titulada «Jota de Ele», que dirigió él mismo en un intermedio del teatro Lara, cuya orquesta dirigía su padre, D. Joaquín.

En 24 de diciembre de 1890 estrenó «Quinito» su primera obra escénica en el teatro Eslava, titulada «Con las de Caín», que obtuvo un enorme éxito.

A esta producción afortunadísima siguieron otras tan aplaudidas como «Madrid Petit», «Caretas y capuchones», «Luchar en casa», «La fuente de los milagros», «Charito», «El mirto blanco», «El ordinario de Villamajada», «El paso de Judas», «Corte y cortijos», «Juan de las Viñas», «El botón de muestra», «Mañana será otro día», «El cervicero», «Las barajas», «El día del juicio», «Las bodas de Serafín», «Los invasores», «El titirimundi», «Antolín», «La de vámonos», «Al santo», «El doctor Paletilla», «Los barberos», «La india brava», «Golpe secreto», «Los matuteros», «Los diablos rojos», «Cara y cruz», «Los coraceros», «El padre Benito», «¿Y de la niña, qué?». Y en colaboración con el maestro Torregrosa, «El gran capitán», «Los Puritanos», «La princesita», «El vivo retrato», «Sombras chinas», etc.

Colaboró también con Alejandro Larrubia e hizo obras con Estelís, como «Cosas de Apolo» y «Portofolio madrileño».

Compuso para piano numerosas obras, todavía popularísimas, entre las que recordamos una admirable tanda de valeses titulada «Rusia en Madrid Moderno»; otra titulada «Audición telefónica» y el pasodoble «Villita».

Con su padre hizo también varias zarzuelas que recorrieron en triunfo todos los escenarios de España y América, entre las que merecen citarse «La noche de San Juan», y con su padre y D. Julián Romea hizo «El último tranvía», «Chocolate y mojicón», «La baronesita», «Simplicio», «Pasar la raya», «Niña Pancha», «El camarero», «Las grandes potencias» y «La segunda triple».

Esta especie de razón social de Romea con el padre y el hijo, dió lugar a que se popularizara la firma «maestro Rodé».

La primera sílaba del apellido Romea y la última del de Valverde.

En 1908 marchó a París, donde conti-

PUES NO ES ASÍ...

Letra de ALVARO RETANA.—Música de QUINITO VALVERDE

nuó sus trabajos y comenzó allí a hacer cuplés.

En París popularizó la zarzuela «El pollo Tejada» (Le beau Tejada), que tradujo al francés, y a poco eran cantados sus cuplés en media Francia.

Marchó a Nueva York, y posteriormente estuvo en las Repúblicas del Centro-América, hasta que le sorprendió la muerte, muy joven aún, cuando le sonreía un brillante porvenir.

Quinito Valverde ha ganado fabulosas sumas con sus obras, y hubiese ganado aún mucho más en los cuplés por el sello especial de originalidad que les daba, por su estilo, que permitía a cuantos los oían, aunque no los firmase «Quinito», decir que eran suyos.

Con su muerte ha perdido la música esencialmente española uno de sus mayores propagandistas en el Extranjero.

Letra de «PUES NO ES ASÍ»

I
Al verme así vestida,
de fiyo que cualquiera
dirá pa sus adentros
que soy una extranjera,
y puede que asegure
al ver tanto postín,
que soy una princesa
de la Persia o del Tonquín.
Pues no es así,
ni soy Nápoli, Nápoli, Napolitana,
ni Berlinesa, ni Americana,
eso no es para mí, para mí, cosa muy
halagüeña
porque es mi orgullo ser madrileña.

II
Hoy priva en los salones
el tango y la furlana
y a tanguear en chungo
a mi nadie me gana;
la moda a mí me obliga
que olvide el chotis,
por eso algunas gentes
no me creen de Madrid.
Pues no es así,
ni soy Nápoli, Nápoli, Napolitana,
ni Berlinesa, ni Americana,
eso no es para mí, para mí, cosa muy
halagüeña
porque es mi orgullo ser madrileña.

III
Conozco ahí un boticario,
que está el hombre que trina
pues cree que yo soy una
estrella parisiense;
me da bicarbonato
pastillas para la tos,
y por el día y la noche
me jura en francés su amor.
¡Jesús qué horror!
ni soy Nápoli, Nápoli, Napolitana,
ni Berlinesa, ni Americana,
eso no es para mí, para mí, cosa muy
halagüeña
porque es mi orgullo ser madrileña.

—Eso nos impedirá huir y el combate sólo será más corto... Por otra parte, una espada inteligente que quiere ir recta a corazón no necesita mucho espacio... ¿Y qué más, señor marqués?

—La luz insuficiente...

—¡Mala razón, mala razón! Nada nos impide encender las bujías rosadas de esa linda araña de cristal de Venecia. Entonces tendremos espléndidas claridades, y nuestro duelo, salvo el desenlace, parecerá un duelo de teatro... ¿Es eso todo, señor marqués?

—No; aún tengo que haceros una objeción mucho más grave.

—¿Cuál?

—No tenemos testigos.

—¿Qué importa? Tengo completa confianza en vuestra lealtad. ¿No la tenéis vos en la mía?

—Perfectamente; así, no hablo de ello por el duelo en sí mismo, sino por las consecuencias que puede traer más adelante.

—Veamos las consecuencias.

—Supongamos que me matáis...

—Hago con gusto esa suposición—replicó Oliverio sonriendo.

—¿Resultaría...?

—Un grave inconveniente para vos, convengo en ello; pero la presencia de los testigos no podría remediarlo, a lo que creo...

—No estando aquí nadie para testimoniar que todas las cosas que han pasado entre nosotros lo han sido conforme a las reglas galantes—continuó Jorge—, se buscará a mi matador, podréis ser acusado de asesinato y os veréis en la imposibilidad absoluta de probar vuestra inocencia. Lo mismo me sucedería a mí si fuerais vos quien sucumbiera.

—Tenéis razón; pero me parece muy fácil remediar este peligro.

—¿Y cómo?

—Tenéis la bondad, señor marqués, de darme una pluma, tinta y papel...?

Jorge tomó de un mueble y puso sobre un velador los objetos pedidos.

Oliverio escribió las siguientes líneas: «En el momento de comparecer ante Dios, declaro que sucumbo en un duelo perfectamente regularizado, aunque sin

testigos, y mi última voluntad es que no se busque ni inquiete en modo alguno, por el hecho de mi muerte, a mi leal adversario.

En fe de lo cual firmo el presente testimonio.—Oliverio le Vaillant.

Dado en Ingouville el 24 de agosto del año 1771.»

—Leed, señor marqués—le dijo en seguida—, y cuando lo leáis redactad una declaración semejante. Os guardaréis la mía y yo me guardaré la vuestra. De este modo, el que de nosotros sobreviva estará completamente al abrigo de toda acusación en el porvenir.

El medio era bueno y Jorge no tenía ninguna objeción que hacer.

Copió el acta lacónica que acabamos de ofrecer a nuestros lectores, la firmó y se la entregó a Oliverio.

—Señor marqués—preguntó este último—, ¿os queda algún otro motivo para diferir el combate?

—Ninguno.

—Entonces, ¿estáis dispuesto a hacerme el honor de cruzar vuestra espada con la mía?

—Sí, señor.

Las dos espadas salieron a la vez de la vaina.

La casualidad había permitido que fuesen exactamente de la misma longitud y del mismo temple.

Las bujías de la araña estaban encendidas; el marido y el amante cayeron en guardia, uno enfrente de otro, bajo los torrentes de luz reflejados por los cristales y los espejos de Venecia.

Desde los primeros ataques, el marqués, hábil tirador no obstante, observó que su adversario era muy superior a él. Sintióse perdido.

—Caballero—dijo inclinando su arma—, tengo que haceros una súplica.

—Os escucho, caballero—respondió Oliverio.

—Prometedme, si sucumbo, tener a madame le Vaillant alguna indulgencia y no aterrarla con el peso de una severidad implacable.

—Os lo prometo, y añadiré que vuestra

súplica está de acuerdo con mis deseos y mi voluntad.

—Os lo agradezco, y ahora vamos. Las espadas se cruzaron de nuevo.

Al cabo de un instante, Oliverio gritó: —¡En el nombre del cielo, señor marqués, defendeos! ¡Ya dos veces hubiera podido tocaros en medio del pecho!

—Hago todo cuanto puedo—replicó Jorge.

—¡El combate es desigual! ¿Queréis que vaya a mi casa para traer las pistolas?

—No, señor; continuemos así.

—¿Lo queréis absolutamente?

—Os lo ruego.

M. de Grancey acababa apenas de pronunciar estas últimas palabras cuando abandonó su arma, dando un profundo suspiro, y cayó de espaldas sobre la alfombra con los brazos extendidos y los ojos desmesuradamente abiertos.

La espada de su adversario acababa de atravesarle el corazón.

Había muerto sin sufrimiento y sin convulsiones.

—¡Era un bravo gentilhomme!—murmuró tristemente Oliverio—. ¡Valía más que su cómplice!

Levantó el cuerpo inerte, ya bañado en la sangre que salía a borbotones de la profunda herida, y le acostó sobre aquel mismo diván donde aún no hacia una hora enlazaba con sus amantes brazos el talle flexible y tembloroso de Carmen.

Tomó del bolsillo del marqués y quemó en la llama de una de las bujías su propia declaración, ya inútil. Salió de la casa, cuya puerta cerró detrás de él, y echó la llave en medio de los terrenos incultos que se extendían a la derecha de la callejuela.

Hecho esto, en vez de volver a su casa bajó a la costa por el lado de Ingouville, llegó al Havre y se dirigió hacia uno de los muelles donde estaba anclado el buque que debía hacerse a la vela aquella misma tarde.

El marinero de guardia se paseaba de un lado a otro del puente, fumando en pipa con aire melancólico.

Oliverio llamó al marinero.

—¿Está a bordo el capitán?—le preguntó.

—Sí, M. Oliverio—respondió el marinero—; duerme en su camarote.

—Despertadle y decidle que quiero hablarle en seguida.

El capitán se vistió apresuradamente y acudió corriendo a las órdenes de su camarador.

Oliverio tuvo con él una corta conferencia.

En el momento en que el joven se despidió para volver a Ingouville, le oyó gritar con voz tonante:

—Todo el mundo en el puente y que se vaya a buscar a los hombres que faltan por retardarse en las tabernas de la ciudad. Ya no se trata de perder tiempo; la consigna se ha cambiado y aparejamos con la marea de la mañana.

Oliverio acababa, en efecto, de dar las órdenes necesarias para adelantar su marcha más de doce horas.

Aunque puesto a cubierto y perfectamente garantido contra toda persecución judicial por la declaración del marqués, gustábase más encontrarse ya en alta mar cuando se apercebieran de la muerte violenta de un personaje tan importante como el gobernador de la ciudad.

Mientras que se sucedían los hechos que acabamos de narrar, Carmen, quebrantada por tan sucesivas emociones, dormía con profundo sueño, y los fantasmas salidos por las puertas de marfil clásicas poblaban el espacio ante sus ojos cerrados con un magnífico horizonte de libertad y de amor.

La joven se vió despertada desde el amanecer por el ruido de los pasos de muchas personas en el cuarto inmediato a su alcoba.

Llamó a una de las doncellas y la pidió explicaciones.

—Señora—respondió la muchacha—, son los marineros y cargadores que vienen a buscar y se llevan vuestros baúles.

—¡Ya!—exclamó Carmen—. Pero es muy pronto... no hay prisa... tenemos todo el día para ocuparnos de eso...

—Esos hombres obedecen a las órdenes del señor, y él mismo se las ha dado hace poco en la antecámara de la señora.

—Está bien